ESTUDIOS CLASICOS

29

ESTUDIOS CLASICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

PUBLICADO POR EL PATRONATO «MENÉNDEZ Y PELAYO» DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

TOMO V — FEBRERO DE 1960 — NÚM. 29

DIRECTOR: MANUEL FERNÁNDEZ-GALIANO.

COMITE DE REDACCION: JOSÉ ALSINA, ALBERTO BALIL, V. EUGENIO HERNÁNDEZ VISTA, R. P. JOSÉ JIMÉNEZ DELGADO, ANTONIO MAGARIÑOS Y FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS.

SUMARIO

Págs.

MANUEL F. GALIANO, *Eutropio defendido (estampa bizantina)* ... 233

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS 243

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA:

Reseñas, por JOSÉ M. PABÓN, J. DE ECHAVE-SUSTAETA, MARÍA RICO, A. D'ORS, J. ZARAGOZA, JOSÉ M.ª DÍAZ-REGAÑÓN, J. M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y M.ª L. ALBERTOS 253
Revista de revistas 266
Otros artículos o folletos de tema clásico 268
Otra nota bibliográfica 269

INFORMACIÓN CIENTÍFICA:

Recientes trabajos y descubrimientos arqueológicos en Italia, por A. BALIL 270
Los discos en la enseñanza de las lenguas clásicas, por J. JIMÉNEZ DELGADO... 280
Crónica de Barcelona, por JOSÉ ALSINA CLOTA 284

(Sigue en tercera de cubierta.)

EUTROPIO DEFENDIDO

(Estampa bizantina [1])

Juan, obispo de Constantinopla, el llamado Crisóstomo, está solo en su aposento, sentado ante la sencilla mesa en que día a día, noche a noche, trabaja infatigablemente, olvidado de sí mismo y de todo lo que no sea el bien de su querida, pero difícil grey. Reina en torno suyo silenciosa quietud. El obispo redacta alguno de sus tratados ascéticos, o quizá dé los últimos toques a la homilía que ha de pronunciar mañana en cualquiera de las catorce iglesias de la famosa Bizancio. Las ventanas están abiertas de par en par: en esta tarde de agosto del 399, el calor se hace casi insoportable. De pronto, Juan se ha quedado meditabundo, suspenso el cálamo entre sus secos dedos de asceta. Es que se oye, allá al fondo, el lejano clamor de la multitud del hipódromo, a que todos acuden con el entusiasmo delirante que sienten los bizantinos hacia los concursos hípicos. Hasta los servidores del palacio episcopal, menos contentos probablemente con la inflexible austeridad del actual obispo que con la blanda tolerancia del anterior, han marchado ellos también a mezclarse con el pueblo de Constantinopla.

¡El pueblo de Constantinopla! ¡Como todos los populachos de las grandes ciudades, especialmente si son puertos de mar, y más todavía si se trata de razas meridionales,

---

[1] Este original ha sido reproducido en cinta magnetofónica (cf. nuestra pág. 221) por el Centro de Orientación Didáctica del Ministerio de Educación Nacional, juntamente con una traducción de la *Defensa* que publicaremos como suplemento.

como la de estos marinos, soldados y mercaderes a cuyas morenas cabezas se suben el vino alegre de las tabernas y el sol justiciero de las calles y plazas polvorientas! A veces, el obispo pasa por momentos de fugaz desánimo, cuando considera que no ha logrado apartar a sus feligreses de la pasión de los juegos y espectáculos, fomentar en ellos el equilibrio espiritual y la verdadera vida religiosa, limpiar su imperfecto cristianismo de supersticiones groseras y corruptelas malsanas; pero, en otras ocasiones, su labor no le parece tan inútil e incompleta. Al menos hay un hecho consolador: el pueblo miserable e ignorante, caprichoso y superficial, inconstante y despreocupado, ama también apasionadamente a su obispo, este sublime orador, este Juan Boca de Oro que sabe fustigar, es cierto, la indolencia y frivolidad de la masa proletaria, pero también, mucho más frecuentemente, se yergue con arrogancia para condenar los despilfarros y libertinajes de los ricos, echar en cara a la parte menos pura del clero su conducta perniciosamente acomodaticia e incluso, remontándose a alturas peligrosísimas para el propio orador, atreverse a enfrentarse, cuando hace falta, con los gobernantes mismos; con el emperador, tan por debajo de las circunstancias y de su misión, y con los favoritos que de hecho manejan despóticamente el imperio entero.

Porque Arcadio, el hijo del gran Teodosio, no ha resultado ser, como tantas veces sucede, más que una grotesca caricatura del extraordinario militar y político que fué su padre. Y así, se ha convertido muy pronto en una pobre figura decorativa sometida a las presiones e influencias de todos cuantos le rodean. Por un lado su esposa, Eudoxia, voluntariosa y neurasténica, tan llena de ambiciones como de desprecio hacia su cónyuge augusto; por otro, los jefes del ejército, francos, armenios o godos, insensibles ante la hermosa tradición imperial y deseosos de vengar

siglos enteros de desdenes y humillaciones por parte de la refinada Bizancio. Y por otro, Eutropio.

Una repugnante figura. Su ascensión, lenta al principio y vertiginosa después, desde las caballerizas y tinelos palatinos, pasando por las antecámaras serviles, hasta el poder supremo de Constantinopla; su crueldad, su codicia, la ingeniosa perfidia de sus sucias maniobras; el resentimiento con que hace pagar a la ciudad entera una infancia oscura, una juventud penosamente azarosa, una ultrajante mutilación que amarga su vida; todo ello contribuye a crear en torno suyo una espesa atmósfera de odios. Y tanto más se le aborrece cuanto más arriba va llegando en su veloz carrera de desenfadado trepador. Porque consigue ocupar cargo tras cargo, celebrar supuestos triunfos militares, gozarse en el despiadado aniquilamiento de sus enemigos, contemplar las estatuas y bustos que una adulación vergonzosa le ha erigido. Hasta que por fin, precisamente en el mismo 399, logra escalar nada menos que el consulado, ¡el noble consulado de Cicerón y César! No es extraño que, en el remoto Occidente, haya sonado con tal ocasión la melancólica voz de Claudiano: *Omnia iam fient eunucho consule monstra...*

También nuestro obispo, claro está, ha chocado ya con el ridículo tiranuelo. ¡Bueno es él para tolerar lo intolerable, para guardar silencio ante lo escandaloso, para doblegarse ante la arbitrariedad! Eutropio, mal psicólogo, se equivocó de medio a medio cuando, vacante y codiciada por muchos la sede de Constantinopla, poco menos que secuestró al casi desconocido obispo de Antioquía, hombre nada amigo de ostentación y de finezas cortesanas, para hacerle sentarse *velis nolis* en la insigne cátedra bizantina. «He aquí —debió de pensar— una persona humilde, retraída, dócil: cómodo obispo para una corte enemiga de complicaciones eclesiásticas». Pero al poco tiempo ha visto con sorpresa que se le escapaba de las manos el supuesto juguete y que sabe presentársele el prelado, ungido con toda

la majestad de su alto cargo, para censurar su enriquecimiento ilícito, criticar su baja política y lamentar profundamente que el favorito intente hacer un cómplice del pueblo ignaro por medio del tradicional soborno del *panem et circenses*.

Sobre todo, la tensión entre ambos ha llegado al máximo con motivo del abuso de poder ejercido en relación con el derecho de asilo. Porque, poco antes de la llegada de Juan Crisóstomo a Constantinopla, el débil Arcadio, cediendo indebidamente a la insistencia de Eutropio, ha sometido a restricciones un derecho tan reconocido e inviolable como el que autoriza a la Iglesia a proteger contra todo mal a quienes acudan a refugiarse ante el altar en calidad de asilados. En tiempos y en países tan revueltos, este derecho es una tabla de salvación para muchas personas envueltas por su culpa o no en persecuciones estatales o privadas, y Juan no ha dejado nunca de manifestar ante Eutropio y ante el propio Arcadio su desacuerdo frente a medida tan ilegal a los ojos de Dios y de los hombres como la supresión o limitación de este derecho. Actitud que, como puede suponerse, parece insoportable al soberbio privado.

Tiempos revueltos, sí. Las cosas no parecen últimamente ponerse muy bien para Eutropio. Ha llegado demasiado alto para no verse amenazado con súbita y catastrófica caída.

Lejos de Constantinopla, en los campamentos de Frigia y Galacia, se está tramando una peligrosa conspiración contra el ministro. Los dos generales godos de más fuerza y prestigio, Trevigildo y Gainas, se han repartido los papeles de la comedia. Al primero le ha tocado el de truculento rebelde, que ha sublevado a las tropas imperiales y amenaza con entrar a sangre y fuego en la capital si no se destituye a Eutropio. Al segundo, el de servidor leal, pero pesimista, que aconseja la transigencia para evitar mayores males. En ambos se suman dos móviles menos desinteresa-

do el uno que el otro: el deseo de poner fin a la odiada tiranía del favorito y el afán de sucederle en el poder. Los dos bárbaros tienen al ejército en sus manos, pero preferirían conseguir sus fines sin necesidad de utilizarlo. Arcadio vacila, como siempre. Todo depende de lo que decida Eudoxia, tan influyente en el apocado ánimo de su imperial esposo. Pero no es probable que se incline en definitiva contra Eutropio, a quien, después de todo, debe sus nupcias con el emperador cuando las circunstancias parecían favorecer a otra candidata.

En cuanto al pueblo, la actitud general es de expectación. En la calma engañosa de la capital se percibe el latido de la cólera y la pasión de una multitud hostil a Eutropio que no aguarda más que el momento propicio para desahogarse fieramente. Constantinopla, en esta bochornosa tarde de agosto, es como un ardiente escenario abierto a mil posibilidades: guerra o paz, revolución o sumisión, despotismo o anarquía...

Juan suspira levemente y torna a rasguear sobre el crujiente pergamino.

* * *

Otra vez vagos rumores y gritos llegan al palacio episcopal. Pero ahora no se trata ya del inofensivo clamoreo de una plebe que se divierte. Hay algo siniestro y amenazador en el tumulto. Juan corre a la ventana abierta. Grupos vociferantes atraviesan el Augusteo, desde la residencia imperial y el hipódromo hasta detenerse, precisamente, al lado de acá de la gran plaza, frente a la iglesia grande y en las mismas puertas de la contigua morada del obispo.

Llegan criados y familiares, se oyen relatos entrecortados. Eutropio ha fracasado de nuevo como psicólogo. También Eudoxia, a quien creía tener de su parte, se le ha vuelto de espaldas. El eunuco, perdido el dominio de sus nervios, se ha desatado en insultos contra ella. La empera-

triz ha acudido llorosa a la cámara de Arcadio; éste ha accedido a destituir a su ministro; el pueblo, al enterarse, corre presuroso a ensañarse en el vencido. Y, lo que parece milagroso para un espíritu creyente, Eutropio, acosado por todos, no ha encontrado otra salvación que el refugio en el altar de la iglesia metropolitana, viéndose así, por una sangrienta ironía del destino, reducido a acogerse él mismo a aquel derecho de asilo contra el que tanto batalló en tiempos.

Juan se lanza a la calle sin vacilar y se abre paso a duras penas entre la muchedumbre, compuesta en su mayoría de soldados, que, sin atreverse a penetrar en la iglesia por un resto de respeto divino, desfoga sus iras en exaltado griterío. Pero todos se apartan a un lado, olvidando por un momento su pasión, cuando avanza entre ellos la figura menuda y dinámica del obispo popular.

* * *

Unas horas después, Constantinopla reposa. La noche está tranquila, pero, allá por el Cuerno de Oro, fugaces y silenciosos relámpagos hacen cabrillear las aguas negras.

Los espíritus también se hallan en aparente calma. Juan ha penetrado en la catedral, ha detenido a los emisarios imperiales que pretendían arrestar a Eutropio, ha cruzado el Augusteo para entrevistarse con Arcadio y defender ante él los derechos de la Iglesia y particularmente el de asilo, nuevamente amenazado ahora. El monarca, una vez más, estaba en un mar de confusiones. No deseaba enfrentarse con la soldadesca y el populacho enfurecidos, ni menos con su esposa, quizá más temible aún; pero también sentía en su interior algo indefinible que le inducía a respetar lo que el representante de Dios en la tierra estaba entonces exigiendo de él. Apareció, pues, delante del palacio y, sacando fuerzas de flaqueza, consiguió, con buenas palabras y gracias al infalible recurso de las lágrimas, que la turba quedara de momento apaciguada.

Pero, en la oscuridad de la noche sin luna, bultos confusos merodean ante el portón de la iglesia para cortar el paso a una posible evasión del refugiado. Y ante el altar, acurrucado junto a una de las columnas que dan paso a la sacristía en que los vasos sagrados se custodian, Eutropio, pálido y trémulo, caído y miserable, cuenta las interminables horas de una noche espantosa.

También por el mundo de las almas cruzan relámpagos cargados de malas pasiones.

* * *

Eutropio no duerme; pero tampoco el obispo. Porque, como más tarde nos contará, ha sentido, cuando atravesaba la plaza entre los gritos y denuestos de la plebe, una verdadera inspiración divina. Este es el momento para dirigirse mañana, en la iglesia grande, al popular auditorio que suele llenarla y que acudirá sin duda ante la noticia de lo acaecido. De aquí puede surgir —ha meditado el gran orador— una bella e impresionante homilía. Una homilía que, si se prepara con cuidado, cumplirá simultáneamente tres importantes fines y ayudará a la Iglesia a salir incólume o, mejor aún, engrandecida de la borrasca política.

El obispo hablará al pueblo y a los soldados, en primer lugar, para aplacar su ciega cólera, para inspirar algo siquiera de compasión ante el favorito caído, que, por grandes que hayan sido sus crímenes, no es en este instante más que una temblorosa piltrafa humana. Con ello conseguirá —bien seguro está el gran pastor de almas— que la amenaza quede conjurada, aunque sea por el momento, y que no resulte la Iglesia escarnecida ni violado el derecho de asilo que es una de las claves de su acción apostólica y social. En segundo lugar, el orador sabrá poner de manifiesto la generosidad de la misma Iglesia, que responde al ultraje con la magnanimidad y al ataque contra sus privilegios con el empleo de los propios privilegios en defensa del enemigo de antaño. Pero, además, el Crisóstomo se

remonta más todavía en su amplísima visión de la situación y el estado moral de su pueblo. Ahora es también ocasión de fustigar a los ricos, a los poderosos, a los soberbios, a quienes viven en extralimitación y relajación constantes sin recordar que, de la noche a la mañana, puede ocurrir que, como en el caso actual, quede convertido en mendigo el opulento y en oprimido el opresor. Ahora es ocasión de mostrar la inanidad, la fugacidad de las cosas de la vida. El favorito caído será lastimoso paradigma ético. El lamentable espectáculo ofrecido por ese hombre literalmente muerto de miedo y de angustia obrará como revulsivo sobre estas masas dormidas perezosamente en la molicie y el vicio. Al ver lo que ha sido y lo que es Eutropio, todos se estremecerán en sus almas ante las imprevistas mudanzas del vivir, todos se sentirán movidos a penitencia, a caridad, a la humildad que cuadra a esos seres efímeros que son los humanos.

El tema es difícil, ciertamente. Se hará menester señalar con mano acusadora a un hombre indefenso; cubrir de nuevas afrentas, empleando descarnada y despiadada franqueza, a este ídolo vencido que no se ha de levantar ya. Ello provocará censuras contra el prelado; los nobles y los ricos, tan vivamente heridos por sus continuos ataques, aprovecharán la coyuntura para reprocharle que haya utilizado la caída de Eutropio como pedestal para el éxito de su persona y de su Iglesia. Pero a Juan Crisóstomo no le importa nada de esto. El sabe muy bien que el mismo Eutropio, si está en condiciones de enjuiciar de algún modo las cosas, le agradecerá estas palabras severas que habrán servido para amansar al pueblo y distraerle de más eficaces y peligrosas iniciativas.

Y así, hasta las primeras luces del día no se apaga el candil a cuya luz temblorosa retoca Juan el guión de su homilía.

* * *

Avanza la mañana; empiezan nuevamente a removerse las turbas. Algunos audaces comienzan a acercarse a las puertas de la basílica; otros tantean su solidez; tal cual se atreve a iniciar algún leve empujón. El gentío y las voces vuelven a arreciar. Y cuando ya la plaza entera se está llenando de grupos excitados, los cerrojos se descorren desde dentro y el portón de la iglesia se abre chirriando. Irrumpen en ella, con lento movimiento desconfiado, los promotores del motín; síguenles los demás. Al principio, los ojos deslumbrados por el sol de agosto no ven nada en el templo oscuro; pero poco a poco se insinúan, cada vez con más claridad, dos figuras en el presbiterio. Ya está el pueblo frente a éste; ya divisan todos, a través de los velos rituales, a Eutropio, apenas visible en el suelo, y cerca de él, tras el altar, al obispo, macilento e impasible, gravemente sentado en la pompa dorada de su silla episcopal. Mas he aquí que Juan Crisóstomo se adelanta por la nave central; sube al ambón del lector y, mirando de frente a sus hoy levantiscos feligreses, comienza con voz recia y serena: «Siempre ciertamente, pero más que nunca ahora es oportuno decir: Vanidad de vanidades, todo vanidad». Las austeras palabras del *Eclesiastés* caen implacables sobre Eutropio y llenas de consuelo y gracia bienhechora sobre la grey devota. El orador las comenta y desarrolla. Su lógica férrea, la pasión incontenible de sus apóstrofes, la generosa luz de su doctrina, la perfección de su estilo literario causan pasmo y estremecimiento en los oyentes. Los corazones se ablandan; la ira cede y se embota; la ola de caridad sube por los ardientes pechos. «Para que, por tanto, podamos gozar de semejantes bienes, prosternémonos, invoquemos, supliquemos, arranquemos de los peligros al prisionero, al fugitivo, al suplicante, con el fin de que también nosotros seamos partícipes de la dicha futura, por la gracia y la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo, de quien sean la gloria y el poder ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén». Las últimas palabras ruedan con eco tonante

por los muros de la basílica. Luego, el silencio absoluto. Las gentes salen con la cabeza baja y el corazón en paz. Eutropio se ha salvado.

* * *

Pocos días después, imprudentemente, el perseguido intenta una prematura salida que le acarreará detención y destierro, un proceso y, al fin, la muerte por decapitación.

Unos meses más tarde, el orgulloso Gainas, el que hizo temblar un día a la sacrosanta majestad de Arcadio, perece también oscuramente en una escaramuza guerrera cuando ya estaba perdida para siempre su momentánea oportunidad política.

Apenas transcurridos cinco años, mientras una humilde barca se lleva a Juan Crisóstomo para iniciar, por culpa de sus enemigos áulicos, el terrible éxodo con que va a merecer la santidad, la iglesia grande es devorada en breves horas por una magna hoguera cuyas primeras llamas brotaron precisamente del mismo trono episcopal.

Otros tres años más, y el calvario termina con triste muerte en el destierro. Ya pueden respirar tranquilos los cortesanos rapaces, los obispos serviles, los clérigos indignos, el propio emperador esclavizado por su mujer. Ya no existe el obispo amado por la plebe de Constantinopla.

Sólo unos meses le sobrevivirá Arcadio. Vendrán luego otros emperadores y otras dinastías. Vendrá Justiniano, y edificará sobre los renegridos escombros de la iglesia grande la maravilla increíble de Santa Sofía. Pero también vendrá Mahomet II, con su horda de turcos feroces. Y alguno de los últimos bizantinos, entre el horrendo estrépito de la matanza y pillaje en que muere la gloriosa Constantinopla, oirá tal vez a las ilustres paredes devolver melancólicamente el eco sonoro de la voz del Crisóstomo: «Siempre ciertamente, pero más que nunca ahora es oportuno decir: Vanidad de vanidades, todo vanidad».

MANUEL F. GALIANO

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Reunión de la Junta Directiva

La Junta Directiva de la Sociedad celebró una reunión el 27 del pasado enero. En el curso de la misma hubo un amplio cambio de impresiones sobre los proyectos de organización del II Congreso Español de Estudios Clásicos, cuya celebración había sido acordada en la reunión anterior (cf. *Est. Clás.* V 1959-1960, 174).

Se acordó designar un Comité de Organización integrado por los señores Fernández-Galiano, García y Bellido, Rodríguez Adrados, Sánchez Lasso de la Vega y Hernández Vista. Actuará de presidente don Manuel Fernández-Galiano y de secretario don José S. Lasso de la Vega, a quien deben enviarse, en su momento, las adhesiones, comunicaciones y demás correspondencia relacionada con el Congreso.

El II Congreso Español de Estudios Clásicos

Como ya saben nuestros lectores, se reunirá en Madrid en la primavera de 1961, a cinco años del primero. Los trabajos de organización han sido ya iniciados por el correspondiente Comité, cuyos miembros se han reunido, a este fin, varias veces. Como más adelante indicamos, S. E. el Jefe del Estado se ha dignado aceptar la Presidencia de un Comité de Honor, integrado por cerca de una veintena de personalidades eminentes en la vida oficial. Los excelentísimos señores Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional han aceptado ya formar parte de este Comité. Se proyecta traer al Congreso, como invitados de honor, a

una docena de destacados profesores extranjeros. Igualmente se cursarán invitaciones a entidades y sociedades extranjeras para que envíen su representación.

La fecha no está aún decidida en concreto, pero se piensa en cuatro días de duración, haciendo coincidir la inauguración con un domingo. En la sesión inaugural pronunciará un discurso doctrinal una distinguida personalidad española.

El Congreso dividirá sus trabajos en ocho secciones, dedicada una de ellas al estudio del estado actual de la enseñanza de las lenguas clásicas con don Eugenio Hernández Vista como ponente. De las siete restantes están ya comprometidas las siguientes ponencias:

1. *Nuevas perspectivas en la Gramática griega y latina* (don Francisco Rodríguez Adrados).
2. *Interpretaciones de Platón en el siglo XX* (don José S. Lasso de la Vega).
3. *Derecho Romano* (don Alvaro d'Ors; el tema concreto aún no ha sido designado).
4. *Historia de la Ciencia antigua* (don Pedro Laín Entralgo; el tema concreto aún no ha sido designado).

Las restantes tres Secciones versarán sobre Arqueología, Literatura latina y la tradición clásica en la literatura española contemporánea.

Además de comunicaciones relativas a estos temas, serán igualmente admitidas las de tema libre.

Aunque resulta todavía prematuro adelantar ya detalles sobre otros actos del Congreso, se cuenta con la posibilidad de montar una representación teatral de una obra griega o latina, tal vez una comedia de Aristófanes.

El Comité de Organización gestiona en estos momentos la concesión de ayudas económicas por distintos departamentos oficiales y, en especial, la posibilidad de que la Comisaría de Protección Escolar conceda algunas bolsas de viaje para congresistas.

En nuestros próximos boletines iremos dando otras noticias sobre la organización del Congreso.

AUDIENCIA EN EL PALACIO DE EL PARDO

Una Comisión integrada por el Presidente, Vicepresidente 2.º, Secretario y Tesorero de la Sociedad fué recibida el pasado día 9 de marzo por S. E. el Jefe del Estado.

El Presidente de la Sociedad dio lectura a un discurso para ofrecer la Presidencia de Honor del Congreso a S. E. el Jefe del Estado. Hizo una breve historia de la situación de los estudios clásicos en España, refiriéndose, sobre todo, al papel desempeñado en los últimos años por la Sociedad de Estudios Clásicos, y terminó pidiendo a S. E. siga dispensando a estos estudios la protección de que hasta ahora se les ha hecho objeto, insistiendo sobre la necesidad del mantenimiento de un auténtico humanismo clásico en la era de la técnica.

A continuación le fué ofrecida a S. E. la colección completa de la revista *Estudios Clásicos*, órgano de la Sociedad, así como sendos ejemplares de la *Bibliografía de los estudios clásicos en España* y de las *Actas del I Congreso Español de Estudios Clásicos*.

S. E. el Jefe del Estado aceptó complacido la Presidencia de Honor y Alto Patronato del Congreso, pronunciando unas acertadas palabras de reconocimiento de la necesidad de mantener los estudios clásicos en una situación cada vez más decorosa en nuestra Patria y de felicitación y estímulo para los cultivadores españoles de estos desinteresados estudios, en una época dominada por intereses técnicos y materialistas inmediatos y por el vértigo de la prisa, que se compadece poco con la reposada calma exigida por las labores humanísticas, a cuyos cultivadores calificó de heroicos.

S. E. conversó con los visitantes, interesándose por algunos aspectos de la situación de nuestros estudios en España.

Sesiones científicas en Barcelona

(14 y 17-XII-1959)

Para conmemorar la publicación en Ginebra del texto del *Díscolo* de Menandro, la Sección de Barcelona organizó dos sesiones dedicadas al comediógrafo ateniense.

En la primera de ellas, presidida por don Lisardo Rubio, don José Alsina habló de *La obra de Menandro*.

Después de una breve ojeada a la historia de los descubrimientos de los fragmentos menandreos y de hacer el balance actual de nuestros conocimientos sobre este autor, se extendió sobre la cuestión de los orígenes de la comedia nueva, señalando los entronques entre ésta y la tragedia de fines del siglo v y principios del iv. Puso de relieve el interés que durante gran parte del siglo v, y especialmente en su segunda mitad, se sintió por la tipología, fenómeno que explicó como el estadio final de la desintegración del mito, por el cual el elemento simbólico contenido en el mito se convierte en un elemento racional de universal validez. Indicios de la misma actitud pueden observarse en otros campos del espíritu: la búsqueda de «tipos» de enfermedades en el *corpus* hipocrático; la investigación socrática de los «conceptos», continuada luego en las «ideas» platónicas; la estructura anímica de los personajes de Eurípides, que se han liberado ya de los rasgos tradicionales para convertirse en «tipos psicológicos»; finalmente, la obra de Teofrasto, tan cercana ya de los «tipos» menandreos. Dio luego, con el fin de ilustrar el carácter «típico» de la obra de Menandro, un resumen del argumento de algunas de sus comedias (*El héroe, La samia, El arbitraje, El labrador*).

A continuación, don Juan Vaqué Jordi hizo *Algunas consideraciones sobre el «Díscolo» de Menandro*.

Trató sucintamente del códice; del prólogo de Pan, que da los antecedentes de la acción y esboza los caracteres de los personajes; del argumento, sencillo, basado en la aguda misantropía de un viejo que al final, forzado por las circunstancias, accede (por renuncia, no por convicción) a la boda de su hija, protegida por Pan en atención a su piedad. La pintura de caracteres, no la intriga, es el primer objetivo del autor.

Cnemón, el misántropo; Gorgias, su hijastro, para no citar más que los principales, están finamente matizados en su psicología.

Como fin de la sesión, el Sr. Vaqué tradujo el argumento del gramático Aristófanes, que precede a la obra en el papiro, y el prólogo de Pan; los asistentes pudieron seguir la traducción sobre unas copias del texto griego preparadas al efecto.

La segunda sesión, celebrada tres días después, corrió a cargo del Presidente de la Sociedad, don Manuel Fernández-Galiano. La primera parte de su comunicación estuvo dedicada a informar sobre los pormenores de la reciente edición del *Díscolo*: aspecto del papiro, su desconocida procedencia, formato, etc.

Procedió seguidamente a discutir algunas de las lecturas del texto editado por V. Martin, que le servieron para hacer atinadas observaciones sobre el método que hay que adoptar en el tratamiento de la tradición manuscrita, ilustrando con ejemplos de las ediciones ginebrina y napolitana de Gallavotti los dos defectos extremos en que puede incurrir un editor: el deseo de corregir al copista a toda costa y, a la inversa, el excesivo respeto por el texto escrito.

Finalmente, expuso el contenido del *Díscolo*, título que en su opinión debe traducirse por *El misántropo*. Estudió los rasgos más importantes del protagonista Cnemón y de algunos de los principales personajes, Gorgias, Sóstrato y los esclavos, para terminar poniendo de relieve cómo la obra de Menandro está animada de un nuevo espíritu, el ideal de la «filantropía», presagio de la nueva época que ha de desembocar en el Cristianismo.

Sesiones científicas en Madrid

(27-I-1960)

El señor Fernández-Galiano, en obligada conmemoración del hallazgo sensacional de la comedia de Menandro, hizo unas consideraciones sobre los problemas planteados por el nuevo texto en términos similares, poco más o menos, a los empleados en la comunicación de Barcelona cuyo resumen acaba de leerse.

(23-II-1960)

El señor Rodríguez Adrados adelantó algunas de las ideas desarrolladas ampliamente en un libro en preparación sobre *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo* y dio algunos ejemplos de su aplicación. La idea central consiste en no atribuir valor etimológico a la mayoría de los morfemas que caracterizan las distintas categorías del verbo indoeuropeo: perfecto, aoristo, subjuntivo, distintos temas de presente, ni siquiera las expresadas por desinencias. Concretamente, el hetita, frente a diversos intentos —últimamente de Kuryłowicz— debe reconocerse como derivado de un tipo de indoeuropeo particularmente arcaico, que aún desconoce la oposición indicativo/subjuntivo y la presente/aoristo; en él el perfecto es uno de tantos presentes, que aunque tiende a tener un significado y un significante especiales, aun no se opone sistemáticamente a otro tema de la misma raíz. El indoeuropeo posterior crea las categorías en cuestión por medio de oposiciones entre temas en principio indistintos, aunque en ocasiones uno de estos temas tenía desde el comienzo un valor concreto especial. El fenómeno de la gramaticalización se realiza mediante un proceso que ilustró brevemente el disertante, quien añadió que en una fase pre-hetita el indoeuropeo no poseía tampoco las categorías distinguidas por las desinencias, cuya creación a partir de oposiciones de temas puede seguirse en ciertos casos.

Toda esta teoría es ejemplificada con el caso de los temas en *-s-*, que se hallan en hetita (y en parte en tocario) dando un tema que, según las desinencias, suministra un presente o un pasado. Todavía los pares δύσεται /ἐδύσετο, λύσει /ἔλυσε representan, al menos en la forma, este estado de cosas. Luego se ha tendido a oponer a un tema sin *-s-* otro con *-s-* que, según los diversos sistemas, funciona ya como un segundo presente (a veces con matiz desiderativo, luego futuro), ya como un aoristo (caso bien conocido) o como un subjuntivo (en latín, celta, armenio, etc.), por prescindir del uso desinencial. Sin embargo, es

cierto que se tiende a caracterizar especialmente cada tema (por ejemplo, el aoristo, a veces, con vocalismo radical largo). Esto es aún más necesario cuando se oponen entre sí temas en *-s-*, por ejemplo, en latín los con *-sā-* y con *-sē-*. Pero la comparación demuestra que estas especializaciones son secundarias. Tienen interés especial los temas en *-ē*, *-ā* alargados con *-s-*, que a veces tienen aún a su lado el tema sin *-s-*: así en eslavo hay segunda y tercera sg. *dĕla* junto a primera *dĕlaxъ*; en griego hay ἐφίλη (eol.) junto a φιλέω. Frente a *dĕlajǫ*, φιλέω, es claro que *dĕlaxъ*, ἐφίλησα son temas hipercaracterizados. Estos temas dan buenos ejemplos del carácter secundario de su colocación en el sistema: los en *-ā* dan con *-s-* en latín un subjuntivo (*amārem*) porque el pretérito es con *-ui*, y en celta un pretérito porque el subjuntivo es diferente; en cambio, en los temas en consonante la *-s-* da en latín un pretérito y en air. un subjuntivo (el pretérito es con *-t-*).

En los temas en *-ā*, *-ē* se observan tratamientos fonéticos irregulares de *-s-* en aesl. (*-x-*), arm. (*-ç*), gr. y air. (mantenimiento). Como en todas estas lenguas se trata de la masa principal de los pretéritos sigmáticos parece que hay poca base para una explicación analógica, que es la usual. Como hipótesis podría proponerse que el grupo *-Hs-*: *a*) da *-x-* en aesl. y *-ç-* en arm. análogamente a lo que ocurre con el grupo *-ks-*; *b*) hace que se mantenga la *-s-* en gr. y air. al no ser estrictamente intervocálica: la *-H-* cae en fecha en que la *-s-* intervocálica se mantenía ya.

Finalmente, el conferenciante ejemplificó la creación de sistemas de oposiciones entre temas en principio indiferentes a ellas con el caso de la combinación en varias lenguas de las raíces **es-* y **bheuə-*. En ai. y gr aún son independientes; pero nótese que φύω es indicativo y la forma etimológicamente idéntica (latín *-bo*), subjuntivo (luego futuro); ἔσομαι / ἔσται, subjuntivo (luego futuro), mientras que la forma idéntica latina *sum/est* (con un vocalismo más arcaico) es indicativo. Son hechos de sistema: *amabo* se hace subjuntivo (luego futuro) para oponerse a un indicativo *amo* (el paso a fut. permite diferenciarlo de *amem*); ἔσται es subj. (luego fut.) porque hay un indicativo distinto, cosa que no ocurre en latín. Pero sobre todo es notable observar cómo **es-* y **bheuə* combinan en latín oponiendo así un presente y un pretérito. Esto sucede también en otras lenguas. Pero observemos los detalles: *fuam* es subj. y no pretérito porque hay un pretérito (imperfecto) *eram*, mientras que los compuestos con *-bam* (de etimología idéntica) son imperfectos y tienen subjuntivos diferentes (*amem* y *amabo*, luego hecho futuro) [1]. El que *eram*

---

[1] En cambio, gr. ἔση- y aesl. *bĕ* son respectivamente subjuntivo y pretérito, lo contrario de las formas emparentadas latinas *erā-* y *fuā-*.

sea imperfecto y resulte inútil dar a esta raíz un imperfecto compuesto se debe a que no había necesidad de emplearlo como subjuntivo, papel que desempeña *sim*. La oposición imperfecto/pretérito se ha creado a base del pretérito en *-bam*, durativo, y en ella se ha englobado luego el par *eram/fui*, en que etimológicamente la raíz de valor durativo es precisamente la que da el pretérito y no la que da el imperfecto. Otros hechos de sistema en latín: los subjuntivos de presente creados sobre **es-* (*sim* y *essem*) desplazan a *fuam* y *forem*, para así integrar el subjuntivo en la oposición presente/pretérito. Es curioso observar que el osco-umbro no ha ido tan lejos y que, además, al no distinguir subjuntivo imperfecto y pluscuamperfecto, el osco *fusíd* (= lat. *foret*) equivale no sólo a *esset*, sino también a *fuisset*. En éste y otros ejemplos se ve cómo idénticas formas quedan incorporadas diversamente en las mallas de sistemas diferentes.

En suma, aun para hacer gramática histórica es indispensable una consideración estructural y la posición tradicional de atribuir a cada morfema un valor etimológico único desde el principio es fuente de error. Como lo es para la comprensión de los sistemas de las distintas lenguas el intento de juzgarlas por comparación con un pretendido sistema indoeuropeo que en lo fundamental viene a ser el del griego.

El mundo clásico en el pensamiento español contemporáneo

El libro que con este título va a publicar la Sociedad está ya a punto de salir a la luz. Además del texto de las conferencias, pronunciadas por los señores García Blanco, Díez del Corral, Aranguren y Muñoz Alonso dentro del ciclo organizado en Madrid durante la pasada primavera (cf. *Est. Clás.* V 1959-1960, 99-103), se han incluído dos nuevos originales, sobre Menéndez Pelayo y Gabriel Miró, debidos a los señores Lasso de la Vega y Fernández-Galiano, respectivamente.

BALANCE GENERAL DEL AÑO 1959

	PESETAS
INGRESOS	
Saldo del año 1958	30.348,05
Diecinueve cuotas recuperadas de 1958	950,00
Tres cuotas recuperadas de 1957	150,00
346 cuotas ordinarias, a 50 pesetas cada una, correspondientes al año 1959	17.300,00
Cuota de socio corporativo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago	250,00
Liquidación, por parte de la «Librería Científica Medinaceli», de ejemplares de la *Bibliografía de los estudios clásicos en España* y *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos*	5.280,00
Subvención del Ministerio de Educación Nacional	25.000,00
TOTAL	79.278,05
GASTOS	
Edición del *Boletín Informativo*	2.363,86
Cotización anual de la F. I. E. C.	948,00
Premios Nacionales de Preuniversitario	5.170,00
Premio de Toponimia	5.000,00
Adquisición de libros para la Biblioteca	1.809,53
Ciclo de conferencias	10.000,00
Viáticos reglamentarios	1.000,00
Oficina, material postal, trabajos complementarios	3.303,35
Gastos de percepción de cuotas	3.124,00
Cesión del 80 por 100 del importe de sus cuotas a las secciones de Barcelona y Salamanca	4.200,00
Descuentos legales sobre la subvención concedida por el Ministerio de Educación Nacional	1.373,38
Suman	38.292,12
Saldo a cuenta nuevo	40.985,93
TOTAL	79.278,05

Altas

D.ª Carmen Guerra, Oviedo.
D. Rafael Contreras, Madrid.
D.ª Angela Dapena, Pontevedra.
D.ª Dolores Fernández González, Madrid.

Bajas

P. Mariano Molina, C. M. F.
D. Luis Fernández Fúster.

Rogamos a los señores socios que hayan cambiado de domicilio, tengan la bondad de comunicarlo a la Secretaría.

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

RESEÑAS

ESTUDIOS CLÁSICOS *publicará, en el grado en que lo permitan el espacio y la índole de la revista, reseñas bibliográficas de aquellos libros más o menos relacionados con nuestras materias cuyos autores o editores envíen un ejemplar a la Redacción.*

ALVARO D'ORS: *Marco Tulio Cicerón. Las Leyes.* Traducción, introducción y notas. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958. Un tomo en 4.º de 245 páginas.

Gran acierto del Instituto de Estudios Políticos ha sido encomendar la edición de este tratado ciceroniano *De legibus* a Alvaro d'Ors, calificado como nadie para la empresa en su doble condición de filólogo y de jurista. Ambas calidades se hacen ya bien notorias en la introducción (págs. 5-46), iniciada con el estudio de la personalidad y carácter del Arpinate. Que d'Ors se alinee entre los muchos que hoy vindican la figura de Cicerón no es extraño para los que sabemos de las íntimas raíces de su pensamiento. Hácelo, por otra parte, dentro de unos límites razonables, reconociendo defectos y cargando el acento sobre la gran influencia de la obra ciceroniana en la tradición política de Occidente. En la obligada referencia a Mommsen, afirma que la invectiva de éste contra el orador romano procede de una «agudizada repugnancia personal», y ello es indudable; pero que esta repugnancia no era sólo de individuo a individuo a través de los tiempos, lo prueba la repetición del juicio desfavorable en la Alemania contemporánea de Mommsen y en la posterior a él; baste recordar el de Drumann-Groebe y, como más re-

ciente, el de la *Römische Literaturgeschichte* de Schanz. Mommsen, pues, participaba en su enemiga de un ambiente de país y de época. Pasa d'Ors luego a estudiar la fecha en que fué escrito el *De legibus*, y hace notar que corresponde a un momento de plenitud en la vida de Cicerón, a los días anteriores a su no solicitado gobierno de Cilicia. Y si en esta primera parte de la introducción procede d'Ors con una técnica y documentación filológicas irreprochables, ya se trate de demostraciones, ya de conjeturas, en la segunda, destinada a estudiar el contenido de la obra, campean ante todo sus eminentes calidades de jurista. Particularmente interesante es la exposición del papel desempeñado por Cicerón en la evolución del pensamiento occidental en torno a la capital aporía donde se escinde el positivismo de la escuela jusnaturalista. D'Ors tiene sobre este problema ideas propias expuestas en otro lugar, y aquí, mostrando a Cicerón como precursor de la doctrina escolástica, hace ver cómo se escapan todavía en él de la buscada unidad los términos contrarios; situación muy propia de un hombre que siempre tuvo una gran dificultad para tomar partido definitivo, lo mismo en la ciencia que en la vida. Por lo que toca al concepto del *ius*, pocas exposiciones se habrán hecho más densas y, al mismo tiempo, más finas y precisas que la contenida en las páginas 35 a 37 de la obra que comentamos. Termina la introducción con un breve, pero suficiente apartado sobre el texto y sus fuentes, ediciones y traducciones (III) y un índice analítico del diálogo (IV). El cuerpo de la obra nos presenta con paginación sencilla el original en la página par y la traducción castellana en la impar que le sigue. El texto latino nos parece muy cuidado; algunas erratas hemos notado al paso, pero no en mayor número que en otras ediciones de gran renombre: así, debe leerse *ius civitatis* (pág. 62, lín. 4), *alteram* (116, 9) y, en la introducción, «ecléctico» (7, 7) y *nomos éngraphos* (37, 22-23). La traducción la encontramos clara, fluída y ajustada. Muy poca cosa hay que no nos satisfaga plenamente en ella: en la página 71, *civitas communis deorum atque hominum* se vierte «ciudad común humana y divina a la vez»; nos gusta más la expresión empleada en la página 24 de la introducción («comunidad de los hombres con los dioses»), pues aquella otra parece significar más bien el carácter de la comunidad misma que la diversidad y amplísima categoría de sus componentes. Un excesivo afán de literalidad le ha llevado a decir en otro lugar (83, 7), «uno prefiere una cosa para sí que para el otro» trasladando el texto *sibi aliquid... quam alteri maluerit*. Estos lunares no empañan, sin embargo, la excelente impresión que, como queda dicho, produce la prosa castellana del traductor. En cuanto a las notas, d'Ors ha puesto en única y larga serie tanto las relativas a las variantes del texto como las destinadas a la inteligencia e ilustración del mismo. Esto se justifica en parte porque, con buen criterio según creo para este tipo de edicio-

nes, en las primeras sólo recoge aquello en que la variante textual entraña una diferencia de sentido, y así tales precisiones toman también un cierto valor real. Por lo demás, esas notas se reparten igualmente por la página de texto y por la de traducción, lo que es una comodidad tipográfica y evita los grandes espacios en blanco que tanto afean a otros tomos de la misma colección; las llamadas, en cambio, van todas en la página latina, lo cual hace que algunas de éstas aparezcan sobrecargadas, sobre todo porque con la numeración seguida pronto se llega a las tres cifras. Ello se hubiera podido aligerar en parte suprimiendo los paréntesis y poniendo los números volados; pero quedaría el inconveniente mayor, que es la dificultad del lector no latinista para orientarse en las referencias. Por lo que toca al contenido de esas notas, si en la introducción hemos admirado al jurista de amplias alas en los problemas generales, aquí, y sobre todo en las páginas de los libros segundo y tercero, encontramos al romanista consumado que, sin alarde ni exceso, nos demuestra toda su erudición tan minuciosa como bien documentada. En suma, una obra que honra a su autor, al Instituto de Estudios Políticos y a la colección de que forma parte.—José M. Pabón.

J. M. Pabón: *C. Salustio Crispo. Catilina y Jugurta.* Vol. I. Barcelona, Ed. Alma Mater, S. A., 1954. Un tomo en 4.º de LXXVII + 97 págs., muchas de ellas dobles.

Dudo que los estudiosos de letras clásicas, ya que no la crítica ni el público lector, hayan acogido con los honores debidos la nueva edición de Salustio de José Manuel Pabón. Cierto que la sorpresa de su aparición en la bella y cuidada edición de la «Colección Hispánica de Autores Griegos y Latinos» (cf. págs. 188-191 de esta revista) era en cierto modo parcial. Hace años nos había obsequiado con sus primicias. Me refiero a la edición de la *Conjuración de Catilina* que honra la colección «Clásicos *Emerita*». En su admirable prólogo y en las sagaces y cabales notas de comentario se nos dió un anticipo revelador. Mas todavía nos supo a sorpresa el don insólito de esta edición a cuantos seguimos de cerca la contribución española a las letras clásicas. Y eso que sabíamos de su dedicación de por vida al genial historiador latino por su aportación al cercado de la depuración del texto que le dio renombre de primera autoridad entre los especialistas en crítica textual de Salustio. No obstante, la presente edición colma nuestros deseos. Estoy por decir que se trata de la más valiosa contribución española a la edición y versión de clásicos grecolatinos. Su autor se diría como nacido para este empeño. Se da en él la dedicación de por vida al conocimiento

de Salustio, la firmeza de su base filológica, su parejo cultivo del latín y del griego, su cabal formación en las letras humanas, singularmente en las españolas, rezumo de aquéllas, y lo que yo llamaría su humanismo, servido y gozado con el sereno hervor de una sensibilidad artística negada por Minerva a los más de los seguidores de estos estudios Prendas todas que se dan la mano en la edición que comentamos.

Encabeza el primer volumen —la *Conjuración de Catilina*— una introducción maestra. Dedica su primera parte a trazarnos la semblanza de la vida del historiador. Y comienza por sopesar con su privativa escrupulosidad y penetración el fermento moral que el ambiente de tradición y austeridad de su Amiterno nativo, enriscado en los montes Sabinos, depone de por vida en el alma de Salustio. Le sigue los pasos en Roma al tiempo que se adiestra el mozo en el arte de los rétores, arranque del genial laboreo a que someterá años después su estilo. De lleno ya en la vida pública, capta nuestro autor la desazón de su delicado espíritu durante su tribunado de la plebe, desbocada a raíz del asesinato de Clodio. Recoge su expulsión del Senado a cargo de la nobleza, por reacción ante sus primeros pujos democráticos. Pasa a encarecer la generosa protección de César, su omnímodo valedor, al cabo de las inicuas exacciones con que exprimiera a sus súbditos durante el gobierno del Africa proconsular. Y le acompaña en su encuentro consigo mismo, de vuelta a los afanes de su juventud, en pos de su destino de historiador, entre el sosiego de sus jardines opulentos.

Cautiva la lúcida comprensión del profesor Pabón en el grave cargo que se le ha hecho de por siglos a Salustio: su fariseísmo. Escribe el historiador —nos dice— libre de aspiraciones, de temor y de espíritu de partido. En sus riquezas, en la composición de sus obras históricas y en la firme esperanza de su futura gloria literaria había hallado suficiente compensación a unos fracasos en que no podía menos de percibir la parte imputable a su propia incapacidad para la vida política y militar.

El capítulo de más vivo interés en este sostenido concierto de hondura y ponderación es, para mí, el que dedica a la significación de la obra del historiador. Partiendo de su asimilación de la historiografía helenística, analiza la originalidad de sus monografías dramáticas. Gana a Salustio —apunta— la irrefrenable energía de alma de sus protagonistas, energía de que tan falto se siente él mismo, y el juego apasionante de la fortuna. Encarece la destreza del historiador en entrañarse en el trasfondo del alma de sus héroes y aun de sus personajes secundarios y en detectar sus íntimos impulsos y su aptitud para sondear el alma de las colectividades, de los ambientes sociales, de los partidos políticos, entre el turbión de las contiendas civiles. Resalta con mano maestra los fenómenos de vigencia perenne que acompañan a aquéllas. Por igual nos seduce su traza en captar esa nota, para los más inadvertida,

del arte de Salustio, índice de su robusta salud de alma: su normativa sobriedad y su sentido del buen gusto, patente en la eliminación de crudezas en que porfían en refocilarse no pocos de los actuales escritores.

A la par subraya Pabón el severo criterio moral que preside su obra, alimentada del fondo racial de la mejor dignidad y gravedad romanas. Y nos revela en qué medida gana el alma de Salustio la *magna uis animi* de sus protagonistas, Catilina y Jugurta, en tanto nos hace observar «cómo paso a paso, a través de todas las contingencias que tienen en suspenso nuestro ánimo, van caminando hacia su ruina».

El estilo de Salustio, esa genial deformación expresiva de la lengua corriente a que tanto debe su aportación al género histórico, halla en la introducción un ponderado examen dentro de los estrictos lindes a que se somete. Mayor espacio dedica a la pervivencia del historiador en las letras posteriores.

En capítulo aparte se extiende cumplidamente sobre el tema de la fijación del texto, a que tan concienzuda atención viene de años atrás consagrando. De ello se nos da por primera vez en nuestras letras acabada noticia. Guíase en la tarea del rigor más escrupuloso y de su sentido conservador, que de tantos riesgos le pone a salvo. Sólo en los casos de error evidente se aviene, tras madura depuración, a proponer sus propias lecciones. La introducción general se cierra con una nota bibliográfica de los trabajos fundamentales dedicados al autor.

Sigue un sucinto prólogo a la *Conjuración*. En él reduce el valor político de la monografía y recalca su carácter artístico, el acucio dramático a que somete Salustio el relato, que es parte a hacer de él una obra original de arte creador. Insiste a la par en su condición de documento histórico, en que contrapone la Roma de los *prisci Romani*, fuerte y austera, a la debilitada y corrompida de su época.

Prescinde Pabón de enjuiciar la trascendencia de la decisión del senado al condenar a muerte a los más destacados cómplices de Catilina. Quizá con ello se pierda una parte del enorme interés actual de la monografía de Salustio. La actitud de Catón, razonada en un discurso imperecedero frente a la de César, entraña una enseñanza de perenne vigencia a nuestro ver. Y es que la angustiosa disyuntiva en que ponen Léntulo y sus compañeros de conjuración al senado nos mueve a reflexión en mayor medida que otras enseñanzas de la historia de Roma.

Dejo para el fin encarecer la gran aportación del profesor Pabón: la exhaustiva comprensión y la irreprochable versión del texto. Sólo por ello merecería nuestro reconocimiento entusiasta. A su vista creemos hallarnos ante la versión definitiva, tras de tantas tentativas, la que unirá en nuestras letras su nombre al de Salustio; honra de la actual Filología clásica española.—J. DE ECHAVE-SUSTAETA.

JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA: *La oración nominal en Homero*. Madrid, Instituto «Antonio de Nebrija», 1955. Un vol. en 4.º de 224 págs.

Con esta bella monografía entra la Filología española en la interesante discusión de los orígenes y naturaleza de la frase nominal. El profesor Lasso de la Vega, que ya atacó el problema en un artículo *Sobre la oración nominal en ático* (*Emerita* XX 1952, 308-336), realiza en el presente trabajo un detenido examen del asunto con relación a los textos homéricos.

La obra aparece dividida en seis capítulos. En el primero de ellos se nos ofrece la exposición de las teorías más importantes que sobre la oración nominal han enunciado los tratadistas; particular interés tiene la discusión del estructuralismo de Hjelmslev y de la reciente teoría de Benveniste. El capítulo segundo expone la situación de la oración nominal en indoeuropeo y sirve como introducción al análisis del problema en los textos homéricos.

A lo largo de los capítulos III, IV y V, el profesor Lasso desarrolla una brillante exposición de los hechos homéricos realizada con rigurosa objetividad. El método estadístico adoptado no le lleva a excesos formalistas ni a perder de vista el carácter vital del fenómeno lingüístico. La evolución de los valores del verbo «ser», desde su inicial significación concreta hasta su reducción al papel de mero vehículo entre el sujeto y el predicado, está cuidadosamente estudiada; es también interesante la valoración del carácter predicativo de los adverbios en numerosas construcciones. En el capítulo cuarto se aborda el problema del carácter gramatical o estilístico del procedimiento de la oración nominal pura; las ideas expuestas en este punto con relación al texto homérico son de gran interés, y en ellas se valora ponderadamente hasta qué punto la o. n. p., si bien evidencia en Homero un estado de cosas muy antiguo, no deja de ser en la epopeya un residuo que acusa ya claramente los caracteres de un procedimiento de estilo, sobre todo cuando la o. n. p. aparece empleada en tiempos distintos del presente o en modos distintos del indicativo.

El autor extiende su estudio a los textos épicos posteriores. En Hesíodo explica la persistencia de la o. n. p. por el carácter antiguo de la construcción. En cambio, en las obras de Apolonio y de Calímaco se explica mejor como un rasgo de imitación homérica, superabundante e inoportuno en el segundo, más contenida y sujeta a los procedimientos lingüísticos de su propia época en Apolonio.

Una completa bibliografía sobre el tema cierra el excelente estudio del profesor Lasso de la Vega.—MARÍA RICO.

Biblia Polyglotta Matritensia. Prooemium (V). Psalterium visigothicum (VII 21), editio critica curante Mons. Dr. TH. AYUSO MARAZUELA. Madrid, C. S. I. C. y B. A. C., 1957. Dos volúmenes en folio de 14 y 193 págs. respectivamente.

Cuando en 1943 apareció la edición greco-latina del Nuevo Testamento del P. Bover, cuya muerte (cf. págs. III 56-57 de esta revista) supuso una gravísima pérdida para la ciencia española, no dudé en llamar la atención, incluso en la prensa diaria, sobre la importancia de aquel acontecimiento editorial. El transcurso de los años, con las sucesivas ediciones de esa obra ejemplar, vino a confirmar mis avisos. Casi tres lustros después, al aparecer los primeros fascículos de la Biblia Políglota Matritense, no dejé de esforzarme en llamar la atención del público en general sobre esta magna empresa. En una encuesta que hizo y publicó el Instituto Nacional del Libro Español, destaqué esos eruditos fascículos como lo más importante del año editorial mayo 1957-mayo 1958; y comprobé complacido que no era yo el único en destacarlos. Pero nunca será demasiado; no debemos cansarnos en esta lucha contra el desinterés que suelen mostrar los españoles por sus propias realizaciones, y aún las más cumplidas. No soy yo quizá el más indicado para emitir un juicio, no siendo un especialista en estudios bíblicos, pero creo que en ese deber de justicia cultural no hemos de tener tales remilgos, pues se corre el riesgo de que, unos por otros, dejemos olvidado lo que es un deber colectivo. Publicamos tanto, que resulta difícil, para el que no está en ello, el discernir lo que es realmente importante. La crítica autorizada suele fallar en este deber, pues vivimos un cierto paletismo que lleva a tomar por actitud personal las críticas favorables o desfavorables de las obras. A ello contribuye sin duda el vicio, que ya he delatado en otras ocasiones, de que las primeras figuras de nuestra ciencia abandonan la crítica de libros en manos primerizas, lo que es funesto para un desarrollo normal y eficaz de nuestros estudios. La crítica de libros es incumbencia en primer lugar de los maestros y no faena accesoria de becarios.

Desde 1947, precisamente por el impulso del P. Bover y el interés del entonces ministro Ibáñez Martín, fué concebido el plan de esta magna obra, en la que la resonancia de la Biblia Complutense es quizá lo menos valioso, pues de nada sirve invocar precedentes gloriosos cuando la tradición se interrumpió; la tradición es como la usucapión: interrumpida, no sirve. No se trata ahora de hacer una edición plurilingüe sinóptica, sino de editar varias series con los distintos textos: hebreo, griego del Nuevo Testamento, griego de los Setenta, Targum occidental y oriental, sirio, latino, copto y la traducción castellana.

La Biblioteca de Autores Españoles, cuyas realizaciones editoriales debemos también celebrar como un verdadero éxito hispánico (enorgullece ver, por ejemplo, su *Código de Derecho Canónico* en manos de estudiantes de todo el mundo), había publicado ya dos ediciones castellanas de la Biblia, la de Nácar-Colunga y la de Bover-Cantera. Esto era ya muy importante, pero, no contenta con ello, aquella editorial se puso de acuerdo, para la más ambiciosa Biblia Matritense, con el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Para ello contaba este Consejo con equipos de estudiosos y, en especial, con la admirable pujanza del hebraísmo en la escuela madrileña de Cantera, Pérez Castro, etcétera y la barcelonesa de Millás, Díez Macho, etc.: un florecimiento inusitado de los estudios hebraicos que compensa con creces la quizá mayor atonía de los arábigos, cuya recuperación esperamos ver un día no lejano superada, pues la vitalidad de la ciencia española, a pesar de los quejidos lúgubres o resentidos que nunca faltan, es hoy superior a la de cualquier otro momento de nuestra historia.

No debe este optimismo llevarnos, sin embargo, a la vana ilusión de que la Biblia Políglota es cosa de pocos años. Debemos darle un largo plazo; yo pondría quizá una media centuria, más o menos. Pero el hecho de haber emprendido una labor de tanto momento es ya una buena prueba de vitalidad y confianza en el futuro.

Las aportaciones que pueden resultar de mayor interés creo que pueden ser las relativas a la serie Targum, donde contamos con un caudal de investigaciones españolas de máximo valor, y la serie latina, en especial por la reconstrucción de la Vulgata Hispana y por la aportación de textos prejeronimianos. De momento, aparte un fascículo de prólogo, redactado por Sánchez de Muniáin, donde se explican los criterios generales de la obra, se ha publicado el VII 21, un Salterio visigodo-mozárabe, del que no existía una edición propiamente crítica. En lo que se me alcanza, este fascículo, elaborado con un método crítico excelente, constituye una buena muestra de la calidad de toda la obra en su conjunto.

Terminemos por recordar los nombres de los estudiosos que, además del difunto P. Bover, han asumido esta magna obra: Ayuso, Bellet, Cantera, Díez Macho, Fernández-Galiano, Millás, O'Callaghan, Ortiz de Urbina y Pérez Castro. Merecen la atención de todo el mundo, pero en especial de los españoles que de algún modo nos ocupamos en los estudios histórico-filológicos.—A D'ORS.

MARÍA RICO: *Jenofonte. La República de los Lacedemonios.* Edición, traducción, notas y estudio preliminar. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957. Un tomo en 4.º de XL +26 págs., dobles estas últimas.

Dentro de la estructura, ya conocida, de las ediciones del para nosotros benemérito Instituto de Estudios Políticos, plantea la autora de la que comentamos, revisada por M. Fernández-Galiano, los problemas de fecha y autenticidad de la *República de los Lacedemonios,* inclinándose por considerarla obra juvenil de Jenofonte y más bien simple ensayo que no llegó a alcanzar forma definitiva. Ello justificaría el desorden en las ideas y el propio título, que no se adapta realmente al texto y deja la sensación de algo inconcluso.

Obra fundamentalmente didáctica, apunta la presente al ideal de una nueva παιδεία característico del siglo IV. En este sentido, la *República de los Lacedemonios* nos informa sobre el origen de la constitución espartana, la educación de los jóvenes, la vida de los ὁμοῖοι y otros aspectos que estudia María Rico en un prólogo amplio, en el que asimismo ofrece interesantes sugestiones acerca de puntos oscuros del tratado, como la referencia probable a la diamastigosis (II 19) y el discutido capítulo XIV, que debió de ser compuesto, en opinión de la autora de la presente edición, años más tarde que el résto de la obra.

Las ediciones empleadas para el establecimiento del texto son con preferencia las de Marchant (Oxford, 1919) y Pierleoni (Roma, 1937). El aparato crítico recoge las variantes de los manuscritos fundamentales y se tienen en cuenta también las lecciones de Estobeo y las conjeturas de los editores en la interpretación de los pasajes dudosos.

La traducción se adapta bien al estilo del original y se sigue con interés. Una buena ayuda son las notas de pie de página, referentes a términos técnicos, datos históricos y culturales, etc., etc.,

Al ya rico acervo del Instituto de Estudios Políticos se añade una obra no muy asequible en las colecciones corrientes, que será de indudable utilidad incluso en el campo de la enseñanza.—J. ZARAGOZA.

PABLO JORDÁN DE URRÍES Y AZARA: *Epicteto, Pláticas por Arriano,* vol. I. Barcelona, Ed. Alma Mater, S. A., 1957. Un tomo en 4.º de CVIII + 143 págs., estas últimas casi todas dobles.

Para nosotros, españoles, ofrece este libro el interés de ser la primera traducción en castellano de las *Pláticas.* Y traducción verdaderamente excelente y que no desmerece de las otras de la «Colección».

El autor ha salido airoso de la ardua dificultad que entraña la traducción de la terminología filosófica del estoicismo, que no puede hacerse sin una cabal comprensión de la doctrina. En lo sucesivo dispondremos los españoles de una excelente orientación, por no decir de un seguro criterio, para resolver nuestras dudas y vacilaciones en la interpretación de términos, sobre la cual no existe acuerdo unánime.

La rigurosa y sostenida fidelidad al texto no está reñida en esta versión con la galana expresión en la que el Sr. Jordán de Urríes ha sabido aprisionar lo mismo el encendido entusiasmo de Epicteto que las prosaicas realidades de la vida. Y éste es el mayor encanto y mérito de la traducción: el lograr transmitir al lector, conservando las peculiaridades de estilo del original, la imagen amable de un Epicteto en su doble condición de filósofo y de hombre de carne y hueso.

Es conocida en su conjunto la enorme influencia del estoicismo en nuestras letras, sobre todo en los siglos XVI y XVII, y particularmente en nuestros moralistas. Aunque a nosotros llega aquella doctrina a través de la obra de Séneca, no hay que desdeñar la aportación de Epicteto, en virtud principalmente de su *Manual*. En lo sucesivo, los que se propongan investigar sobre aquella influencia contarán además, como punto de referencia para sus localizaciones, con esta magnífica edición de las *Pláticas*.

El autor luce en la introducción, que comienza con la vida de Epicteto y sigue con la significación e importancia del mismo como hombre, como filósofo y como artista; con el estudio de su influencia en la posteridad, con el análisis de su obra y la historia del texto, su conocimiento pormenorizado de la literatura antigua y moderna sobre su figura. Particularmente interesantes en esta introducción son los apartados consagrados a la triple faceta humana, filosófica y artística de Epicteto, en los que el autor, analizando pacientemente el contenido de las *Pláticas*, pone ante nuestros ojos la figura del hombre ricamente dotado por la Naturaleza, cuyas nobles cualidades parecen campo abonado para que en él fructifique y madure el más alto ideal filosófico de la Antigüedad.

He observado algunas erratas, pero de tan poca monta, que renunciaría a consignarlas aquí si no fuera por no defraudar a la editora, que agradece y espera siempre de la crítica, en un loable afán de superación, cualquier razonable reparo por insignificante que parezca, y porque sé que estos volúmenes son manejados no solamente por especialistas, quienes fácilmente reparan en aquéllas, sino también por estudiantes y aficionados al griego, a los que una errata puede ocasionar confusiones.

Debe, pues, leerse σιωπήσω (pág. 26, lín. 18), ὅμως (29, 2), καλοκἀγαθίαν (51, 13). καί (52, 5), παιδευτήν (56, 9-10), ἄλλῳ (57, 13), διοικοῦντι (70, 6), κατάλληλα (73, 11), τῆς (77, 5), ἁμαρτάνειν (86, 1-2), τίς (86, 3), ἀνέχωμαι (115, 4), αἱρεῖσθαι (126, 1).

En obra tan dilatada, habría sido milagroso no encontrar estos pequeños deslices que no aminoran el mérito del conjunto.—José M.ª Díaz-Regañón.

Jenofonte: *Apología de Sócrates*. Edición, prólogo y notas del Seminario de Lenguas Clásicas de la Universidad de Salamanca. Segunda edición revisada. Madrid, Instituto «Antonio de Nebrija», 1957. Un tomo en 8.º de 38 págs.

Este pequeño trabajo, realizado hace algunos años por un grupo de alumnos de la Universidad de Salamanca bajo la dirección del profesor Tovar, es muestra del buen nivel de nuestras Universidades y de lo que en el seno de ellas es posible hacer cuando intervienen el factor entusiasmo y un sincero espíritu de colaboración.

El texto está precedido por un interesante estudio, en el que se abordan los problemas de autenticidad y de cronología, así como la cuestión de las relaciones entre Jenofonte y Platón (es decir, del mutuo desconocimiento que ambos escritores fingen) y la diferente semblanza que uno y otro nos ofrecen de Sócrates en sus respectivas *Apologías*.

El texto presenta en esta segunda edición una impresión muy cuidada. Está ilustrado con numerosísimas notas que rebasan el interés puramente escolar para llegar a informaciones de toda clase sobre los diferentes problemas que brinda la obra.

Se trata, en definitiva, de una buena edición que figura honrosamente dentro de la colección «Clásicos *Emeri a*».—María Rico.

L. Gil Fernández: *Platón. Fedro*. Edición bilingüe, traducción, notas y estudio preliminar. Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957. Un vol. en 4.º de LXVII + 83 págs., estas últimas dobles.

Luis Gil ofrece a los estudiosos en este libro una excelente edición y estudio completo del *Fedro* de Platón, uno de los diálogos más significativos e interesantes para comprender aspectos fundamentales del pensamiento del filósofo como su concepto del amor, la retórica, la dialéctica, la naturaleza y destino del alma. El autor no se ha ceñido a presentar una esmerada edición crítica y una traducción en un castellano impecable, avalorado todo ello por frecuentes notas del más diverso carácter, filológico, histórico, literario, filosófico, que constitu-

yen un magnífico comentario al texto original, sino que ha hecho que preceda a la edición bilingüe un exhaustivo estudio de calidad verdaderamente excepcional. El *Fedro* es precisamente uno de los diálogos del filósofo griego sobre el que más han centrado su atención con particular insistencia los investigadores, y el que ha motivado las interpretaciones más opuestas. Luis Gil ha abordado el tema con una gran valentía. Demuestra su estudio preliminar un absoluto dominio de la numerosa bibliografía sobre el diálogo y, en el planteamiento de los problemas de toda índole del *Fedro*, se ofrecen siempre al lector las diversas teorías propuestas y el punto de vista del editor, que ha sido una objetividad asombrosa: no se ha dejado influir por ninguna de las soluciones ni ha tenido inconveniente en adherir su opinión a determinada tesis cuando le ha parecido aceptable. En este sentido juzgamos muy bien logradas las páginas que dedica a la interpretación del amor platónico y a la naturaleza y destino del alma. Por otra parte, este estudio preliminar es completo; ninguno de los problemas del *Fedro* ha quedado sin resolver.

En resumen, el *Fedro* que L. Gil presenta ahora a los estudiosos puede considerarse como un modelo acabado de este tipo de obras, y no dudamos de que pasará a la posteridad como una de las ediciones mejor logradas del famoso diálogo. La presentación tipográfica es buena.—J. M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ.

M. PALOMAR LAPESA: *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*. «Theses et Studia Philologica Salmanticensia», X. Salamanca, C. S. I. C., 1957. Un vol. en 4.º de 168 págs.

Hoy en día, en pleno apogeo de los estudios arqueológicos que tratan de arrojar luz sobre los intrincados problemas de la protohistoria hispánica, y cuando en el campo lingüístico se habían orientado principalmente las investigaciones correspondientes más bien hacia el estudio de la toponimia prerromana, el trabajo hecho por Palomar Lapesa, tan completo y acertado en su conjunto, nos hace ver la utilidad del estudio de la onomástica personal para determinar la filiación lingüística de las migraciones en nuestra península. Como él mismo indica en su obra, pocos estudios de conjunto se habían hecho en el campo de la antroponimia peninsular, aunque hubiera trabajos parciales de gran valor e interés. Por eso su obra viene a llenar la gran laguna que en este sentido existía en la ciencia onomástica española.

De las tres partes en que se divide la obra —estudio de las investigaciones de onomástica personal peninsular anteriores a su trabajo; estudio por separado de los nombres de Lusitania; y por último, estudio lingüístico—, tal vez sea en cierto modo de mayor trascendencia la pri-

mera, por cuanto consiste en una llamada de atención sobre los datos que el estudio detallado de la onomástica personal de un país puede aportar al conjunto de las fuentes históricas de ese pueblo.

Su estudio abandona, por fin, el falso criterio «iberista» de Humboldt y Hübner, que fueron los principales investigadores anteriores a Palomar Lapesa que intentaron un estudio de conjunto de la antroponimia hispánica, y así nos dice acertadamente en la primera parte: «Nos interesa lo prerromano en general, sin suponer de antemano la existencia de un caudal de nombres 'ibéricos' en el sentido de los dos investigadores mencionados».

De las otras dos partes, es fundamental, desde el punto de vista lingüístico, la última, ya que llega a conclusiones muy seguras, a nuestro juicio, sobre el celta peninsular, y que permitirán a los filólogos extranjeros, que con frecuencia solían ignorar a los celto-hispanos, darse cuenta de las características de las primitivas lenguas indoeuropeas hispánicas, de tipo principalmente céltico. Aunque el trabajo de M. Palomar se ha concretado geográficamente a los nombres de Lusitania, sus conclusiones lingüísticas son valederas para una mayor extensión, casi para la totalidad de los pueblos peninsulares no propiamente ibéricos.

El estudio detallado y concreto de cada nombre se ha hecho viendo cada uno en su difusión dentro y fuera de la Península, y a veces haciendo una indicación etimológica sobre el radical del nombre estudiado.

Quisiéramos señalar algunos aciertos concretos que nos han llamado la atención, tales como haber relacionado *Vramus* (CIL II 364, Soure, Liria) con *ueramos, uoramos*, de las inscripciones de Peñalba de Villastar, como una forma reducida del radical *uer-, uor-/ur-*; haber apuntado que el nombre de *Astolpas*, el suegro de Viriato, transmitido por Diodoro XXXIII 7, 4, no puede ser indoeuropeo ni en su radical, acaso preindoeuropeo, ni en su segundo elemento *-pas*, que se repite en la onomástica levantina —ibérica en sentido propio— constantemente; el separar *Cabura* (Leite de Vasconcellos, *R.* III p. 238) y otros nombres del mismo radical, extendido por toda la Península, de la etimología propuesta por Zeuss (citada en Holder) en relación con el airl. *cobir* «auxilio»; relacionar *Kaisaros* con el término celto-latino *gaesum*, etcétera.

Sólo en pequeños detalles no nos parece muy acertada la interpretación dada por Palomar Lapesa a algunos nombres. Señalaremos, por ejemplo, *Arrageni*, gen. que creemos que a pesar de todo debe cortarse *Arra-geni*, ya que existen los nombres ibéricos *Arranes* y *Arraedo*, y por tanto no debe de ser forma sonorizada de **Arraceni*. Tampoco pensamos que *Reburrus*, nombre tan típicamente hispánico, haya de identificarse con el adjetivo latino tardío *reburrus* «rebelde, de pelo revuelto»,

sino más bien ponerlo en relación con otro nombre lusitano, *Rebbilus*, con distinto sufijo. La no identidad *reburrus-Reburrus* quedó bien establecida por la tesis doctoral de J. Rubio Alija, *Estudios epigráficos y onomásticos sobre «Reburrus» y «Reburrinus»*, leída en la Universidad de Salamanca cuando el libro de Palomar estaba ya en prensa y a punto de aparecer.

Pero estas pequeñeces que hemos señalado, en nada amenguan el mérito de la obra, que, como se ha indicado arriba, consiste sobre todo en haber revalorizado la onomástica personal como fuente histórica y haber aportado datos seguros al estudio lingüístico del celta peninsular.

La presentación del libro es buena y no se aprecian erratas, que hubieran sido graves inconvenientes en un trabajo de este tipo. Habría sido deseable algún mapa que completara la obra. Al final, un índice alfabético cuidadosamente hecho facilita el manejo del libro.—M.ª L. ALBERTOS.

REVISTA DE REVISTAS

Humanidades, vol. XI, núm. 24 (septiembre-diciembre de 1959):

D. Mayor: *Cosmovisión de Aristóteles* (273-296).—F. Sánchez Vallejo: *El movimiento por el latín vivo: 2.ª etapa. Lyon, 1959* (333-342).

Perficit, núm. 141 (noviembre-diciembre de 1959):

El segundo canto de la «Ilíada». Traducción y análisis (1-16).

Perficit, núm. 142 (enero de 1960):

S. Rodríguez Brasa: *El «Fedón» en castellano* (1-12).

Helmantica, vol. X, núm. 33 (septiembre-diciembre de 1959):

J. Jiménez Delgado: *«Helmantica» en su primer decenio* (345-356).—J. Campos: *El autor de la «Passio SS. Perpetuae et Felicitatis»* (357-382).—I. Rodríguez: *Una antigua estampa otoñal («Eccli.» 14, 18 y paralelos clásicos)* (383-390).

Oretania, núm. 1 (enero-abril de 1959):

R. Contreras: *Entalles inéditos en el Museo de Linares* (32-40).

Oretania, núm. 2 (mayo-agosto de 1959):

R. Contreras: *Historia eclesiástica de Cástulo* (51-65).—A. García y Bellido: *El sepulcro romano hallado en Córdoba en 1958* (77-82).—J. M.ª Blázquez: *Los santuarios ibéricos de la provincia de Jaén* (83-90).

Oretania, núm. 3 (septiembre-diciembre de 1959):

A. d'Ors: *Lápida funeraria de Laelia Graphie (Museo de Linares)* (122-124).—A. Balil: *Arquitectura doméstica en la Barcelona romana* (125-133).

Emerita, vol. XXVII, fasc. 2.º (segundo semestre de 1959):

G. Pennisi: *Il carme 68 di Catullo (continuación)* (213-238).—L. Gil: *El «logos» vivo y la letra muerta. En torno a la valoración de la obra escrita en la Antigüedad* (239-268).—A. Balil: *Hispania en los años 260 a 300 d. d. J. C.* (269-296).—J. Alsina: *Observaciones sobre la figura de Clitemestra* (297-322).—F. Rodríguez Adrados: *Sobre la prótesis vocálica en las lenguas indoeuropeas* (323-348).—A. Tovar: *Las inscripciones celtibéricas de Peñalba de Villastar* (349-366).—A. d'Ors: *Miscelánea epigráfica* (367-374).

Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, vol. X (Arqueología e Historia Antigua), 1958:

M. Almagro: *Excavaciones españolas en Gabii* (7-28).—A. Balil. *Topografía de Gabii y del agro Gabino* (29-56).—A. Blanco: *Las esculturas de Gabii* (57-82).—J. M.ª Blázquez Martínez: *Terracotas del templo de Gabii* (83-136).—A. Marcos: *Fragmento de cancel o celosía de mármol* (137-142).—A. García Guinea: *Las marcas de los ladrillos y tejas hallados en Gabii* (143-170).—Ana M.ª Muñoz Amilibia: *Prospecciones y excavaciones arqueológicas en la región de Toirano: «La Grotta dell'Olivo» (Savona, Italia)* (171-200).

OTROS ARTICULOS O FOLLETOS DE TEMA CLASICO

V. J. Herrero Llorente: *Influencia de Lucano en la obra de Alfonso el Sabio. Una traducción anónima e inédita* [*Rev. Arch. Bibl. Mus.*, tomo LXVII, fascículo 2 (julio-diciembre 1959), págs. 697-715].

G. Andrés Martínez: *Gestiones de Felipe II en torno a la compra de la biblioteca del cardenal Sirleto para El Escorial* (ibid., págs. 635-660).

J. Camón Aznar: *La «Orestíada» y Heráclito* (*A B C*, 26 de enero de 1960).

D. Mayor: *Heráclito: ¿«Todo fluye»?* [*Pensamiento*, vol. XVI (1959), páginas 453-462].

J. L. Pensado: *«Lo savi» o «Libre de Séneca»* [*Archivum*, tomo VIII (1958), núms. 1-2, págs. 215-322].

A. García y Bellido: *El sarcófago romano hallado en Córdoba en 1958* [*Bol. R. Acad. Hist.*, tomo CXLIV, cuad. I (enero-marzo 1959), páginas 9-14].

A. García y Bellido: *El elemento forastero en Hispania Romana* [ibid., cuad. II (abril-junio 1959), págs. 119-154].

L. Torres Balbás: *Estudios de arqueología e historia urbana: Complutum, Qal'at 'Abd Al-Salam, Alcalá de Henares* (ibid., págs. 155-188).

G. Fernández de la Mora: *La trinidad griega* (*A B C*, 2 de diciembre de 1959).

A. Iglesia Alvariño: *Tres casos prácticos en la enseñanza de las declinaciones latinas* [*Enseñanza Media*, núms. 50-52 (noviembre-diciembre 1959), págs. 1535-1541].

S. Mariner Bigorra: *Huellas de la Vulgata en la poesía de San Juan de la Cruz* [*Misc. Est. Ar. Hebr.*, vol. VII (1958), fasc. 2.º, páginas 29-44].

A. Montenegro: *La nueva proyección humana de la Arqueología y la Historia antigua* [*Arbor*, tomo XLIV, núm. 168 (diciembre 1959), páginas 222-235].

A. Marquerie: *Pequeña historia de un gran éxito* (*A B C*, 19 de enero de 1960).

U. Popplow: *Las épocas del deporte griego (continuación)* [*Cit. Alt. Fort.*, tomo I (1959), fasc. 4.º, págs. 377-430].

R. Veschi: *Olimpia antes y hoy* (ibid., págs. 443-458).

J. Camón Aznar: *Los mosaicos de Rávena* [*Goya*, núm. 31 (julio-agosto 1959), págs. 2-8].

J. Camón Aznar: *Los centauros* (*A B C*, 2 de enero de 1960).

R. Pérez de Ayala: *Avaricia y apetito desordenado de riquezas. Sátira primera de Horacio, dedicada a Mecenas* (*A B C*, 6 de marzo de 1960).

R. Pérez de Ayala: *Toda extremosidad es necedad, todo necio es extremoso en sus vicios. Sátira segunda de Horacio* (*A B C*, 13 de marzo de 1960).

R. Pérez de Ayala: *De la vanidad, la amistad, la intransigencia y la convivencia. Sátira tercera de Horacio* (*A B C*, 20 de marzo de 1960).

R. Pérez de Ayala: *Sobre el género satírico y los poetas satíricos. Alegato de Horacio en defensa propia. Sátira cuarta* (*A B C*, 27 de marzo de 1960).

R. Santos Torroella: *D. Antonio Machado se examina. Una carta inédita* [*Insula*, año XIV, núm. 158 (enero 1960), pág. 6].

A. Gómez Galán: *La «Orestíada», hoy* [*Arbor*, tomo XLV, núm. 169 (enero 1960), págs. 126-130].

A. García y Bellido: *El templo romano de Córdoba* (*A B C*, 4 de marzo de 1960).

J. Alsina Clota: *Las raíces helénicas de la poesía de Ausias March* (Instituto «Ausias March»), Barcelona, 1959.

B. Oliver: *Apología del latín y encomio del humanismo* [*Papeles de Son Armadans*, año IV, tomo XV, núm. XLV (diciembre de 1959), páginas 261-280].

C. Ipiens Llorca: *Estudio literario de la obra de Calímaco* (extracto de tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad), Madrid, 1959.

M. Guerra Gómez: *«Episcopado» o patronato de los dioses griegos en los textos literarios anteriores al siglo II d. d. J. C.* [*Burgense*, núm. 1 (1960), págs. 233-250].

M. Fernández Almagro: *Don Manuel Gómez-Moreno: noventa años* (*A B C*, 20 de febrero de 1960).

C. González Ruano: *La prisión de Sócrates* (*A B C*, 2 de abril de 1960).

DE LA COLECCION HISPANICA

Podemos anotar, como novedades ocurridas desde la nota que publicamos en página 149, la aparición simultánea del volumen II de los *Elegíacos y yambógrafos arcaicos* (Adrados), I de Sófocles (*Edipo rey* y *Edipo en Colono*, a cargo del P. Errandonea) y I de César (*Guerra civil*, a cargo de S. Mariner). Están en prensa los volúmenes I de Heródoto, II de Terencio, II de Eurípides y I de Lucrecio; y se anuncian como en preparación, además de las ya reseñadas en otras ocasiones, las ediciones críticas del *Satiricón* de Petronio (Díaz), *Metamorfosis* de Ovidio (Ruiz de Elvira) e *Historia de los Césares* de Suetonio (Bassols).

INFORMACION CIENTIFICA

RECIENTES TRABAJOS Y DESCUBRIMIENTOS ARQUEOLOGICOS EN ITALIA

Excavaciones, hallazgos arqueológicos y restauraciones han continuado realizándose en Italia durante 1959 con un ritmo más intenso que en los pasados años (cf. págs. 28-33). Es un aumento, que, coincidente con la progresiva elevación del nivel de vida y en consonancia con éste, va haciéndose notar paulatinamente en las diversas regiones de Italia.

Si hubiese de buscarse un símbolo de la actividad arqueológica en Roma durante este año, es muy probable que el andamio fuese el más representativo. Ya en crónicas anteriores se ha aludido a la continua y necesaria restauración de los monumentos romanos. Sin embargo, 1959 se caracteriza por un aumento extraordinario, hasta el extremo de ser quizás este pasado año el menos apropiado para visitarlos. A los viejos andamios se han añadido otros nuevos en número que supera sobradamente al de los desaparecidos por conclusión de los trabajos.

Como en años anteriores, continúan en pie los andamios del Coliseo, que son, sin duda alguna, los más antiguos de Roma. Concluyó al fin la restauración del «Portichetto» de Vignola, que ha quedado ahora como ingreso monumental al Palatino desde «via dei Trionfi» [1]. Esta nueva entrada, muy poco concurrida hasta ahora, permite visitar el Palatino empezando por el sector menos concurrido, aunque también menos excavado. Un sector que recuerda las colinas de los «Castelli», donde, entre follaje y espesuras, se descubre algún resto de construcciones. Una zona unida con las edificaciones severianas, pero en la que aún es posible ver grupos familiares dispuestos a pasar un día de campo. Si desde allí el visitante asciende hasta dichas construcciones, podrá gozar de la contemplación de nuevos andamios en el estadio y correrá el peligro de confundirlos con las tribunas construídas para los asistentes a alguna de

---

[1] Sobre esta reconstrucción véanse las críticas de A. CEDERNA (uno de los más sensibles críticos de arte italianos, singularmente en el campo de arte antiguo), publicadas en la revista *Il Mondo* y reunidas en el volumen *I barbari in casa* (Milán, 1957).

las reuniones políticas que indefectiblemente se celebran allí todos los años.

También desaparecieron los andamios de la columna Antonina. Sin embargo, el Foro permite actualmente contemplarlos por doquier, en el Palatino, en el templo de Cástor y Pólux o en el arco de Septimio Severo, donde, desgraciadamente, son también bastante antiguos. No muy lejos de allí, en el antiguo Foro Holitario, es posible verlos igualmente en los templos de la «piazza di Bocca della Verità» e incluso en la «porta San Paolo», recubriendo la pirámide de C. Cestio.

En realidad, estos andamios demuestran una vez más la progresiva degradación de los monumentos y la necesidad de atacar de raíz sus causas sin limitarse a reparar las consecuencias. Unico sistema sería la absoluta prohibición del tránsito rodado en la zona monumental de Roma, pero es de temer que el día en que esta decisión, tan discutida y meditada, llegara a adoptarse, resultaría poco menos que inútil, puesto que el patrimonio monumental de Roma estaría ya en vías de desaparición.

Otro elemento característico de la Roma de 1959, y seguramente de la de 1960, es la zanja. El extraordinario incremento del tránsito rodado en Roma —una breve ausencia basta para comprobarlo— requiere medidas extraordinarias como los pasadizos subterráneos. Ya en crónicas anteriores se trataron los descubrimientos arqueológicos realizados con este motivo. Actualmente, los principales pasadizos en curso de construcción son el de «piazza di Porta Pinciana», junto a la puerta de las murallas de Aureliano, y los de la orilla izquierda del Tíber, destinados a suplir, en lo que a tránsito rodado se refiere, la insuficiencia de los actuales puentes.

La principal novedad en la organización museística y bibliográfica de Roma ha sido la constitución de una aerofototeca dependiente de la Dirección General de Antigüedades y Bellas Artes. La dirección y organización de la misma ha sido confiada al Dr. Dino Adamesteanu. Provisionalmente esta institución se ha instalado en los locales del «Gabinetto Fotografico Nazionale» («via in Miranda», junto al Foro Romano), pero la sede definitiva estará en uno de los palacios de la Exposición Universal. A esta zona, donde se hallan instalados ya el «Museo della Civiltà Romana» y el de Tradiciones Populares, se trasladará también el Museo Pigorini, de prehistoria, y en ella se instalarán los de nueva formación dedicados a arte del cercano Oriente y de la alta Edad Media.

Otro acontecimiento ha sido el traslado de la biblioteca y archivo fotográfico del Instituto Arqueológico Germánico al Palacio Torlonia («via Bocca di Leone»). Este traslado provisional se debe a la necesidad de reformar totalmente el edificio sede del Instituto (via Sardegna, 68), en la actualidad insuficiente para sus necesidades siempre crecientes.

Un aspecto de carácter general, muy discutido en la prensa italiana y en las revistas científicas, ha sido la necesidad de reformar la organización de la Dirección General de Antigüedades y Bellas Artes. Los puntos debatidos han sido la necesidad de dos Direcciones Generales distintas al diferenciarse en el escalafón los funcionarios técnicos facultativos de los administrativos; la situación económica respecto a los funcionarios facultativos de otras Direcciones Generales del Ministerio de Instrucción Pública y la necesidad de aumentar el número de este tipo de empleados.

A efectos de inspección de excavaciones, hallazgos y museos estatales, el territorio italiano se halla dividido en distritos. Tales distritos no han sido establecidos con criterios fijos, sino variables. Unas veces se refieren a una determinada fase histórica (Roma V tiene a su cargo todos los yacimientos prehistóricos de Italia), otras a una región (así, Roma II corresponde a Etruria meridional), a un yacimiento (el caso de Roma III, Foro Romano y Palatino) o incluso a una ciudad (Roma IV, Ostia); y de ahí sus muy distintas necesidades. Su número pasa de la veintena, y se hallan totalmente separados de la organización universitaria. Para atender las misiones expuestas existe en la actualidad un centenar de funcionarios técnicos facultativos, aparte de los auxiliares, cuyo número se considera totalmente insuficiente para desempeñar las labores que les están confiadas. Se estima que esta cifra debiera ser triplicada en breve plazo y antes de que próximas jubilaciones agudicen la situación. Personal capacitado para tales misiones existe actualmente en Italia, como en otras naciones, en número suficiente; el único problema es la obtención de los adecuados medios económicos [2].

A principios de año, la prensa mundial anunció el descubrimiento de un «anfiteatro desconocido hasta ahora» en Roma. El actual conocimiento de la topografía de la ciudad antigua hacía considerar automáticamente como sospechosa una tal noticia, que recordaba a lo del Laocoonte de Sperlonga. Afortunadamente, el rumor no tuvo trascendencia, puesto que tales restos correspondían al bien conocido anfiteatro de Scauro.

Una serie de excavaciones, motivada por trabajos públicos, fueron realizadas al pie del Capitolio, junto a la «piazza della Consolazione». Los resultados han permitido conocer con mayor detalle el trazado del *Vicus Iugarius*, arteria fundamental de este sector central de la Roma antigua, y algunas construcciones de época imperial que lo flanquean.

---

[2] Cf. CEDERNA o. c. y varios trabajos, desde 1950, publicados en la revista *Archeologia Classica*, singularmente P. MINGAZZINI *I concorsi ad ispettore* (XI 1959, 108-109), con interesantes comentarios sobre las relaciones entre burocracia y arqueología.

Uno de los edificios que se hallan en curso de restauración durante estos años es la basílica de San Pietro in Vincoli, en el *Oppius Mons*. Estos trabajos han permitido reconocer restos de algunas casas de época republicana destruídos por un palacio de época julio-claudia. Este palacio fué utilizado durante mucho tiempo y restaurado en varias ocasiones. Sobre él, y con igual orientación, construyóse a mediados del siglo IV una basílica predecesora de la actual.

Trabajos ocasionales han permitido descubrir fragmentos de la decoración arquitectónica del teatro de Pompeyo. Más interesantes en sus resultados son las obras efectuadas con ocasión de construirse nuevos edificios en las inmediaciones de las Termas de Diocleciano. Estas labores han dado a conocer algunos restos de las construcciones que precedieron a las Termas y han ofrecido nuevos datos para el conocimiento de esta zona del Viminal.

Otros restos, relacionables con alguna de las grandes villas allí existentes, han sido hallados en la otra orilla del Tíber, junto al «Ospedale di Santo Spirito».

Es posible que en próximas crónicas pueda darse cuenta de trabajos en la zona del Castro Pretorio. Desde 1870 y hasta el presente año, esta zona ha sido eminentemente militar y en ella se albergaba buena parte de la guarnición de Roma. La construcción de nuevos edificios castrenses da lugar al progresivo abandono de las viejas instalaciones y está prevista la utilización de la zona para construcciones civiles, una de las cuales será, en razón de su proximidad a la Universidad, la Biblioteca Nacional «Vittorio Emmanuele II». Existe el proyecto, que es de desear que pueda llevarse a cabo, de excavar este sector antes de la reedificación, pues la distribución interior del campamento es poco conocida.

Ya en la zona suburbana de Roma, se han realizado excavaciones en una necrópolis situada en las proximidades de la villa de los Gordianos, sobre «via Prenestina». En Tívoli, junto a la Villa Adriana, funciona ya el museo monográfico inaugurado a fines de 1958. Este museo se halla instalado en una de las construcciones del Canopo y contiene una selecta colección escultórica, fruto de las últimas exploraciones.

Una serie de trabajos de prospección y excavación en la zona de Lanuvio han sido llevados a cabo en los últimos años por los profesores Cozza y Castagnoli. Los resultados actuales conciernen a la topografía del territorio lanuvino y a un pequeño santuario descubierto en la localidad.

Un nuevo aeropuerto internacional, destinado a sustituir en parte al de Ciampino, actualmente insuficiente, se está construyendo en Fiumicino, junto a la desembocadura del Tíber. En el curso de las obras han aparecido algunos restos del puerto de Claudio. En Sperlonga han seguido los trabajos.

Tampoco han sido escasos los hallazgos y actividades en Campania. En Capua (Sta. Maria di Capua Vetere) se han encontrado algunas estatuas y relieves al procederse a los trabajos de la llamada «autostrada del sole», cuya finalidad es establecer una comunicación más directa entre Milán y Nápoles que la establecida por las actuales «vías consulares».

En Baia se han concluído la excavación de las Termas y se ha iniciado la del llamado templo de Mercurio. Quisiera llamar la atención aquí respecto a los yacimientos, monumentos y construcciones antiguas de la zona de los *Campi Flegrei*, porque, pese a ser ésta una de las zonas arqueológicas más interesantes de Italia, queda generalmente fuera de los habituales itinerarios turísticos.

Algunos hallazgos se han señalado en Nápoles con motivo de la restauración de la basílica de San Lorenzo Maggiore. Los hallazgos corresponden a una basílica paleocristiana antecesora de la actual; restos de calles y de un edificio romano del siglo I; de muros de la ciudad griega del siglo IV; y, al O. de la ciudad antigua, una necrópolis griega del siglo V-IV. Tumbas de esta época han sido descubiertas también en las proximidades de Cumas y Caivano [3].

Se ha seguido excavando en Herculano. El plan de las próximas campañas es la excavación del área del foro y edificios públicos, ya reconocida en parte en el siglo XVIII. La exploración requiere, sin embargo, la destrucción de algunas construcciones modernas de la actual Resina, por lo cual no puede esperarse que se desarrolle rápidamente. Se ha concluído la exploración de las termas suburbanas, que aparecen ahora como las mejor conservadas del mundo [4].

En Pompeya ha continuado el estudio de los edificios situados al sur de «via dell'Abbondanza». Se trata de construcciones relacionadas con la industria o la agricultura, como otras ya exploradas anteriormente.

En Stabia se han explorado dos villas romanas y una antigua necrópolis.

En Benevento se han aislado las estructuras del «Arco del Sacramento» y se han descubierto restos de construcciones romanas. En Caudium (Montesarchio) se ha procedido a la exploración de una necrópolis arcaica de los siglos X-VI a. J. C.

Los sondeos iniciados en años anteriores en el área de Nuceria Alfaterna (Nocera Superiore) han continuado. Han aparecido considerables

---

[3] Sobre Nápoles véase ahora M. NAPOLI *Napoli grecorromana* (Nápoles, 1959).

[4] Las excavaciones, hasta 1958, han sido publicadas ahora en A. MAIURI *Ercolano. I nuovi scavi* (Roma, 1959; un volumen de texto y una carpeta de láminas).

restos de fortificaciones de la ciudad samnita. Ha seguido también la exploración de las necrópolis de Sala Consilina y Padula.

La «Società Magna Grecia» ha proseguido la excavación del santuario de Hera, en la desembocadura del Selle, junto a Paestum. Los trabajos cuentan con la ayuda económica de la Fundación Bollingen. Los últimos trabajos han permitido descubrir, al SE. del templo, restos de un edificio, de planta cuadrada, fechable hacia el 400 a. J. C. En la construcción del mismo se reutilizaron materiales procedentes de edificios más antiguos, singularmente una serie de metopas con Sísifo, la muerte de Ayax y Hércules matando a Alcíon. Debajo del edificio han sido hallados muchos vasos griegos, monedas y joyas fechables entre los siglos VII y V a. J. C. y una *fauissa* con abundantes materiales del siglo IV-III a. J. C.

En Locros apareció, a principios de 1959, una treintena de tablillas de bronce, en griego, que se han considerado como una copia de las leyes de Zaleuco.

Ya en años anteriores se acusaba una notable intensidad de los trabajos en Apulia, fruto de la actividad del Dr. Degrassi y sus colaboradores. Esta actividad ha aumentado en el presente año y es de esperar que siga progresando en los próximos.

La exploración de la ciudad de Cannae ha continuado. Han aparecido restos de construcciones de diversos períodos, principalmente altomedievales, con abundante reutilización de materiales romanos. Son frecuentes las construcciones paleocristalinas y medievales (bizantinas); entre ellas, algunas basílicas. Entre el material reutilizado han surgido tres miliarios de la «via Traiana» cuya indicación del número de millas parte de Benevento. Un pequeño museo ha sido instalado en la zona.

En Luceria (Lucera) han seguido las exploraciones en la zona del anfiteatro, de tan discutida y discutible restauración. Han sido encontrados restos de construcciones de la época de Augusto y otras más antiguas, por ejemplo, una necrópolis del siglo IV a. J. C.

En Canusium (Canosa) se ha encontrado el anfiteatro romano y un gran mausoleo.

En Monte Sannace se ha iniciado la exploración de una ciudad ápula. Restos de las murallas y una necrópolis han sido reconocidos en las primeras campañas. Otra ciudad ápula ha sido explorada en Castiglione, junto a Conversano, donde se descubrió una interesante necrópolis.

También se ha iniciado la exploración de Rudiae, junto a Lecce, la patria de Ennio. Se señalan restos de un ninfeo monumental y de otras construcciones.

En Tarento ha proseguido la exploración de las necrópolis (s. VI-III a J. C.), que han dado lugar a ricos hallazgos.

Al N. de Roma, singularmente en Etruria, han continuado los trabajos en los yacimientos citados en años anteriores. En Cerveteri se ha

procedido a la restauración de la «Tomba del Colonello», probablemente una de las más interesantes desde el punto de vista arquitectónico. Otras necrópolis han sido exploradas en Monte Abatone y en Tolfa. En Tarquinia se han estudiado otras tumbas con métodos análogos a los utilizados en la llamada «Tomba delle Olimpiadi», sin duda la tumba etrusca que ha gozado de mayor publicidad a través de la prensa. Es interesante la representación de paisaje marítimo que decora el interior de la llamada «Tomba della Nave».

La Escuela Británica ha continuado la exploración topográfica de Etruria meridional. Las fases estudiadas en este año se refieren al poblamiento de Sutrium (Sutri), consecuencia de la expansión de Veio, y al de esta última, en la cual se ha realizado un interesante corte estratigráfico que comprende un estadio inicial representado por un poblado vilanoviano.

En Pyrgi (Santa Severa) se ha descubierto en los últimos trabajos un gran templo etrusco de *cella* tripartita. Restos de una villa romana han sido encontrados en Santa Marinella. Junto a Civitavecchia ha continuado la exploración y restauración de las termas Taurinas.

El Instituto Sueco de Estudios Clásicos, en Roma, ha continuado sus excavaciones en el yacimiento etrusco de San Giovennale; y la Escuela Francesa de Roma, en Bolsena. En este último yacimiento, los trabajos recientes han descubierto un poblado tardoapenínico, dando así alguna luz respecto a la fase preetrusca de este territorio.

En Etruria central han continuado también los trabajos en varios de los yacimientos citados en años anteriores. Así, ha continuado la restauración del teatro de Volterra o de la zona de los templos de Fiesole. En esta ciudad se han descubierto restos de una *fauissa* ya despojada de su contenido. Restos de una necrópolis romana han sido hallados en las proximidades de Arezzo. Un interesante tesoro de objetos de oro, plata y bronce, principalmente joyas, ha aparecido en Populonia.

En Colle della Regina, junto a Grosetto, descubrióse a principios de año un diploma militar de un pretoriano, concedido en el año 306 d. J. C. Este diploma será estudiado por el profesor G. Forni, cuya autoridad en este campo es bien conocida [5].

En Rusellae (Roselle) han continuado las excavaciones del Instituto Arqueológico Germánico. Los trabajos han tenido por objeto el reconocimiento de las distintas fortificaciones de la ciudad.

En Chiusi ha sido necesario restaurar la «Tomba del Colle». Las pinturas habían sido trasladadas hace unos años y actualmente se ha hecho preciso reparar el techo de esta tumba.

---

[5] Según me comunica el profesor Forni, este estudio se halla ya en prensa.

En Emilia han continuado las exploraciones en Spina y otros yacimientos. Una buena demostración de la actividad arqueológica en Emilia y Romaña fué la «Mostra degli ori e delle ambre» expuesta en 1958-1959 en el Museo Cívico de Bolonia. En ella se ofrecieron interesantes muestras de la orfebrería griega, etrusca, romana y longobarda descubierta en estas regiones [6].

En Umbria se ha iniciado en gran escala la exploración de Carsulae (Carsioli). Las zonas estudiadas corresponden al anfiteatro, teatro y dos templos, quizá dedicados a Vespasiano y Tito, junto al foro. En las Marcas ha sido posible identificar la ciudad de Novana.

Un interesante yacimiento ha sido explorado en Sulmona. La celebración del bimilenario de Ovidio dio pie para iniciar la excavación de las construcciones conocidas popularmente bajo el nombre de «Villa d'Ovidio». Los restos corresponden a un templo dedicado a Hércules y concebido de modo semejante a los santuarios de Tívoli y Palestrina.

En Sicilia se ha registrado también una notable actividad. Destacaremos así la inauguración del museo de las islas Eolias en el Castillo de Lipari. Este museo conserva los materiales de las exploraciones de Bernabò Brea y M. Cavalier en los yacimientos de la isla, que permiten observar una sucesión cultural desde el neolítico.

Junto a Ragusa se han descubierto algunas ruínas que parece que deben identificarse con la colonia griega de Camarina y que muestran las repetidas destrucciones de la ciudad citadas por las fuentes textuales.

La Escuela Francesa de Roma ha proseguido sus exploraciones en Mégara Hiblea como en años anteriores. Los últimos trabajos han tenido por objeto el estudio de las construcciones helenísticas.

En Centuripe, yacimiento famoso tanto por sus hallazgos como por cierta falsificación, se han descubierto restos de algunas construcciones romanas del Alto Imperio. Múltiples hallazgos han sido realizados en Catania, principalmente restos de construcciones romanas.

No quisiera concluir esta crónica sin aludir a la actividad de los investigadores italianos fuera de su territorio nacional. Arqueólogos italianos han realizado exploraciones en Asia Menor, Ceilán, Pakistán y Afganistán; en este último país, el servicio de excavaciones y la dirección del Museo Nacional han sido confiados a un arqueólogo italiano, el Dr. Scerrato (cf. pág. 279). Expediciones de la Universidad estatal de Milán han realizado trabajos en Cesarea (Israel) y en yacimientos romanos del S. de Egipto. La Escuela Italiana de Atenas, sede de la Misión Arqueológica Italiana en Oriente, ha continuado sus obras en Creta y en las islas del Dodecaneso, con miras a la publicación de los

---

[6] De esta exposición se ha publicado un buen catálogo muy minucioso y ampliamente ilustrado.

trabajos realizados bajo el dominio italiano. Otras misiones italianas han realizado labores en Cirene y Leptis Magna. Finalmente, algunos prehistoriadores italianos (cf. pág. 227) han excavado en el «talayot» de Ses Pahises (Mallorca).

Los yacimientos arqueológicos italianos asignados a instituciones extranjeras son, en la actualidad, Cosa (Academia Americana de Roma), San Giovennale (Instituto Sueco de Estudios Clásicos), Rusellae (Instituto Arqueológico Germánico), prospecciones en Etruria meridional (Escuela Británica), Gabii (Escuela Española, cf. ibid.), iglesia de Sta. Prisca en Roma (Instituto Holandés). En curso de publicación, Bolsena (Escuela Francesa), Palinuro (Instituto Arqueológico Germánico) y Mégara Hiblea (Escuela Francesa).—A. BALIL.

HALLAZGOS EN GRECIA

Todos los años esperamos con cada vez más justificada impaciencia el magnífico suplemento de *Archaeological Reports* que acompaña a los distintos volúmenes del *Journal of Hellenic Studies*; y jamás nos decepciona su contenido Siempre hay noticias importantes, fehacientes testimonios del progreso incesante de la arqueología clásica. Así el correspondiente a 1958, que ha sido repartido con el tomo de 1959 de dicha revista. Cada página es una agradable sorpresa para el no especialista en tales materias: en Atenas, en las inmediaciones de la Academia de Platón, un santuario que puede contener la tumba del primer habitante del barrio, el héroe Academo que dió a todo ello su nombre, y, junto al muro que quizá limitara por el oeste el recinto académico, unas lajas de esquisto, a modo de pizarras escolares, en que algún muchacho de fines del v o principios del IV a. J. C. escribió con torpe mano onomásticos como Demóstenes y Sófocles; en Olimpia, en el taller de Fidias, un vaso ático de figuras negras con el nombre del propio escultor inciso en él; en Calcis, dos bellísimos mosaicos de una villa romana, etc.

Pero lo más sensacional es el hallazgo hecho en el Pireo en julio de 1959. A poco más de un metro de profundidad bajo el pavimento de una calle fue descubierto casualmente un pequeño almacén que había sido quemado probablemente el año 86 a. J. C., cuando Sila incendió el gran puerto. En el almacén quedaron, dispuestas para su envío a Italia, una serie de esculturas que tan sólo ahora han vuelto a ver la luz. Se trata de obras de gran calidad artística, y además, cinco de las ocho estatuas son bronces: dará idea de la importancia de tal hallazgo el hecho de que hasta ahora el único original en bronce de una cierta magnitud que había sido encontrado en tierra griega (no en el mar) era el auriga de Delfos.

Un *kouros* apolíneo en bronce de fines del VI; del IV, en bronce también, una Atenea de casi dos metros y medio, una Artemis, una posible Musa, una hermosa máscara trágica; y en mármol, también del IV, una mujer, quizá Artemis, y dos hermes del tipo de Alcámenes. Bonito inventario de un hallazgo que dará mucho que hablar.

LA PRIMERA INSCRIPCION GRIEGA DEL AFGANISTAN

Y no es un texto cualquiera, el que acaban de publicar y comentar, en trabajos sucesivos, helenistas y orientalistas tan notables como Schlumberger, Robert, Dupont-Sommer, Benveniste, Tucci, Scerrato, Pugliese Carratelli, Levi della Vida, Gallavotti (cf., p. ej., *Il manifesto di Asoka nell' Afghanistan* de este último en *Riv. Cult. Class. Med.* I 1959, 113-126). Se trata de dos versiones, griega y aramea, de uno de los famosos edictos en que el rey budista Asoka, contemporáneo en la India de Antíoco II, Antígono Gonatas, Alejandro II de Epiro y Tolomeo Filadelfo, pregona ante la humanidad, grabados en la roca viva, los principios de su *dhamma*, de su doctrina religiosa basada en la piedad y la abstinencia. Hasta ahora, estos edictos eran conocidos solamente en su texto indio, y por ello es importantísima esta versión que dice mucho sobre la persistencia de la cultura griega en la lejana Aracosia. Damos por curiosidad la traducción del breve fragmento, que reza así: «Cumplidos diez años (desde su ascenso al trono), el rey Piodases (otro nombre de Asoka) ha expuesto a los hombres su doctrina y a partir de esto los ha hecho más píos, y todo florece en la tierra entera. Y se abstiene el rey de (las carnes de) los seres vivos, y también los restantes hombres; y cuantos son cazadores o pescadores del rey, han dejado de cazar; y si algunos son incontinentes, han cesado en su incontinencia en la medida de lo posible, y son obedientes para con su padre y madre, y también para con los ancianos en mayor grado que antes. Y si obran así, en lo futuro vivirán mejor y más ventajosamente en todos los aspectos».

POLEMICAS EN TORNO A LOS TEXTOS BIBLICOS

Ni siquiera los textos que nos preciamos de conocer e interpretar mejor resisten siempre a la duda del agudo crítico. Ahora les ha tocado el turno a dos pasajes bíblicos archiconocidos. Nuestros lectores recordarán— y por eso no hacemos más que una fugaz insinuación— la pequeña polvareda que se ha levantado en relación con un problema tampoco nuevo: el de si, en *Luc.* II 14, el ἐν ἀνθρώποις εὐδοκίας del original griego contiene un genitivo subjetivo u objetivo. En el primer caso, la Vulgata latina estaría en lo cierto: *hominibus bonae voluntatis* aludi-

ría a los hombres que tienen buena voluntad para con Dios, que le aman. En el segundo, a aquellos para quienes Dios se halla en buena disposición, aquellos a quienes Dios ama: así traduce Bover «a los hombres del [divino] agrado» entendiendo como tales al pueblo predilecto de Dios, a los israelitas (sobre todo ello, cf. *Ens. Med.*, núm. 53-55, enero-febrero 1960, pág. 244).

Otro problema curioso es el que ha sido planteado por E. Delebecque en su artículo *A propos de Mathieu, V, 3* (*Bull. Ass. Guill. Budé*, 1959, 326-331). Aquí se estudia la primera de las bienaventuranzas según el texto de S. Mateo. Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι ya nadie lo traduce con referencia a los hombres de escasas luces, como querían los ebionitas. Es dudoso que podamos entender «bienaventurados los que tienen necesidad del Espíritu Santo». Lo usual es interpretar «bienaventurados los pobres en espíritu, los verdaderamente pobres o los que, no siéndolo, se comportan espiritualmente como tales, es decir, en forma humilde y laboriosa»; pero a Delebecque le choca que, yendo todas las bienaventuranzas dirigidas a los verdaderos desheredados, aquí los ricos entren en liza también. Para él, aquí se dice «bienaventurados (son) los pobres, no por la vida que llevan, sino por el espíritu, porque, a falta de riquezas, tienen por suyo el reino de los cielos».

Esta hipótesis ha provocado muchas cartas dirigidas al autor y al menos dos trabajos, publicados por la misma revista, en que se le hacen objeciones. Vernotte (*A propos d' une interprétation de Mathieu, V, 3*, en el *Bull.* 1960, 100-104) se inclina por la tesis tradicional. Casabona (*Encore Mathieu V, 3* ibid. 106-112) traduce sencillamente, apoyándose en el supuesto original arameo, «bienaventurados los pobres en espíritu, es decir, los que tienen el espíritu, la condición social, el modo de vida de los profetas mendigos y despreciados». Y el propio Delebecque (ibid. 104-105) se felicita de tan amplia discusión, de la que sin duda saldrá algo más de luz para un texto no del todo claro.—M. F. G.

LOS DISCOS EN LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS CLASICAS

En medio de la aguda crisis por la que están atravesando los estudios clásicos, es un indicio esperanzador el empeño de algunas casas comerciales en poner el disco al servicio de la enseñanza del latín y del griego y de la difusión de sus grandes escritores.

Esta breve nota (cf. también nuestras págs. 220-221) viene a demostrar que el latín y el griego en discos no es una utopía, sino una realidad que de día en día va tomando cuerpo en diferentes países.

Me limitaré a consignar escuetamente los esfuerzos o ensayos llevados a cabo en este aspecto por algunas casas más importantes.

1. *Curso de latín «Linguaphone»*

Hace bastantes años, en Inglaterra, la casa Linguaphone (London, W. 1, 207-209 Regent Street) lanzó al mercado un método de latín en discos. Se trata de una serie de diez, si mal no recuerdo, con su correspondiente libro para seguir el texto latino al estilo de lo que se hace con las lenguas modernas.

El texto de los discos, naturalmente todo en latín —un latín sencillo, graduado, ameno—, está de tal manera dispuesto que el alumno se va familiarizando con él a la vez que se habitúa, casi sin darse cuenta, al difícil manejo de la declinación y conjugación latinas.

No tengo datos concretos sobre la difusión de este método ni sobre su eficacia. Hace años tuve yo a mano las placas, pero sólo las utilicé como entretenimiento de la clase. Es método para principiantes y, a mi modo de ver, demasiado lento para muchachos de zonas meridionales.

Esta misma casa lanzó hace años un disco de griego. Contiene en una de sus caras, pasajes de Demóstenes y Sófocles, y en la otra, episodios de Homero y Píndaro, recitados por el doctor W. H. D. Rouse, de la «Perse School» de Cambridge.

2. *Curso de latín «Polyglophone CCC»*

La casa «Polyglophone CCC», de San Sebastián, acaba de publicar un nuevo curso de latín según su método propio, tan garantizado ya con respecto a las lenguas modernas.

Este curso de latín ha sido preparado por los redactores de *Palaestra Latina* bajo la dirección del R. P. José M.ª Mir, C. M. F.

El curso se compone de dos grados, cada uno de los cuales contiene doce capítulos. Cada capítulo está dividido en dos lecciones.

Los capítulos están bellamente editados con un texto claro y fácilmente asequible aun a los niños. Las muchas ilustraciones que acompañan al texto, hacen sumamente agradable el estudio del latín.

Contiene además tres repasos, a base de lectura y traducción de temas de Historia Sagrada, de Historia de Roma y de Mitología y Religión antiguas. No faltan tampoco algunos cuentos y anécdotas del más fino humor, redactadas en latín sencillo y elegante.

Como punto de partida están los doce discos en microsurco de 45 r. p. m. Los discos están ideados a base de amenos diálogos sobre instituciones romanas e interesantes narraciones de la vida mo-

derna, sabiamente entrelazado el español y el latín. Así se armoniza el estudio de la lengua y de la cultura latina.

Estos diálogos y narraciones se siguen con cierta facilidad desde el principio y contribuyen a la buena asimilación de las reglas gramaticales, al dominio de las declinaciones y conjugaciones y a vencer el miedo para iniciarse en la conversación latina.

Para ello, se ha procurado seleccionar y graduar convenientemente el léxico, teniendo a la vista las experiencias del vocabulario básico. La graduación de los temas y la variedad de los mismos ha sido otro factor que se ha tenido muy en cuenta.

En los discos se ha obtenido una audición perfecta. El diálogo entablado entre varios personajes contribuye a cautivar la atención del alumno.

Nada digamos de los recursos pictóricos, ni de la sabia disposición de las reglas, ejemplos y paradigmas. Todo se ha puesto en juego, con el máximo cuidado, para el mayor rendimiento del método, que, especialmente destinado a los autodidactos y a los muchachos que comienzan, puede servir también para un repaso rápido a estudiantes algún tanto adelantados.

Creo sinceramente que este método representa un verdadero avance y una aportación valiosa a la moderna didáctica del latín y está llamado a tener gran difusión en los países iberoamericanos, realizando con él el milagro de aprender latín como por juego.

Naturalmente que para profundizar en el conocimiento del latín y de sus grandes escritores, será preciso aún continuar rompiéndose los codos y quemándose las cejas en la lectura y paciente penetración analítica de sus obras clásicas; pero esto no quita que el trabajo de roturación de los primeros años —que es el más penoso y también el más necesario— se aligere con el nuevo «método Polyglophone CCC», de tal forma que el estudio del latín venga a constituir ahora un verdadero solaz.

3. *Discos «Die Stimme der alten Welt»*

La casa suiza «Artemis Verlag» de Zürich ha comenzado a publicar también discos de clásicos griegos y latinos. De momento no he visto más que uno dedicado a Homero y otro a Platón. La ejecución la ha llevado a cabo el profesor Schadewaldt, uno de los que mejor conocen la literatura griega y que está acostumbrado a leer el griego con la misma soltura que su lengua madre, el alemán. La audición es agradable, gracias a la delicada y elegante matización que ha logrado Schadewaldt en su declamación.

El primer disco contiene los 87 primeros versos del canto primero

de la *Odisea* y los versos 29 al 227 del canto quinto, es decir, el consejo de los dioses, el mensaje de Hermes y el tierno episodio de Ulises y Calipso.

Para el disco de Platón pensó Schadewaldt en la *Apología de Sócrates*. Dentro de las limitaciones de un disco, el autor ha seleccionado los pasajes de suerte que, al final de la audición, pueda el alumno formarse idea, lo más acertada posible, de la sinceridad, nobleza y finura de sentimientos del alma de Sócrates en el momento más decisivo de su vida.

4. *Virgilio en discos*

Una muestra de la sonoridad y belleza de la lengua latina nos la acaba de dar el profesor H. Wagenvoort, de Utrecht (Holanda), con la grabación de la cuarta égloga de Virgilio. Wagenvoort es conocido ya de antiguo como entusiasta virgilianista. Su obra *Vergils vierte Ekloge und das Sidus Iulium* llamó poderosamente la atención allá en el 1929. Ahora, al impresionar este disco de Virgilio, deja naturalmente a un lado los múltiples problemas que plantea esta cuarta égloga, para dar a sus oyentes una magistral recitación en disco microsurco de 45 r. p. m. de esta pieza virgiliana. La grabación está hecha en latín y holandés y ha corrido a cargo de la casa holandesa Zwolle Tjeenk Willink.

5. *Polyglotte «Viva Vox»*

En el último número de la revista *Vita Latina*, de Avignon (enero de 1960), acabo de leer el anuncio de la casa alemana «Polyglotte», de Düsseldorf, que se dedica también a la grabación de discos con texto de los escritores y poetas griegos y latinos. Es la primera noticia que me llega de esta editorial.

6. *E. S. D. E. o Enciclopedia Sonora de la Enseñanza*

Además de la casa «Polyglophone CCC», de San Sebastián, España cuenta ya con otra firma que se dedica a la preparación de discos didácticos. Se trata de un servicio especial montado en Madrid por la Federación Española de Religiosos de la Enseñanza.

Para este curso ha preparado tres discos en microsurco sobre cada uno de los autores señalados para el preuniversitario:

1) Un disco de Cervantes, con texto, comentarios didácticos y

dramatización por el profesor don Manuel Muñoz Cortés, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Murcia.

2) Otro disco de Cicerón, con texto de las *Catilinarias*, comentario y recitaciones bilingües, preparado por don Antonio Magariños, catedrático de Lengua Latina del Instituto «Ramiro de Maeztu» de Madrid.

3) Un tercer disco de Platón, con texto del *Fedón*, comentarios y dramatización, por don Manuel Fernández-Galiano, catedrático de Filología Griega de la Universidad de Madrid.

Hasta el momento de escribir estas líneas, que yo sepa, sólo se ha publicado el último de estos tres discos.

Su primera cara constituye una lección en la que el profesor F. Galiano conversa con dos estudiantes acerca de los antecedentes históricos, políticos y filosóficos del diálogo en relación con las figuras de Sócrates y Platón.

En la segunda cara se recogen los pasajes más importantes de la discusión sobre el alma y el bellísimo monólogo final de Sócrates. A continuación, toma ya la palabra Fedón para describir en páginas inmortales el fin del maestro, que da a los humanos una lección imperecedera con el ejemplo de su muerte, llena de augusta y esperanzada serenidad.

La parte musical ha corrido a cargo de José Pagán. La dirección ha sido asumida por el Servicio Audiovisual de E. S. D. E. bajo la supervisión religiosa del P. Luis Fernández, S. J.

Este disco ha gozado de una divulgación especial en Galicia, gracias a la interesante iniciativa del profesor don Manuel Rabanal, de la Universidad de Santiago, que el pasado 5 de marzo organizó una audición pública del mismo en una de las aulas de aquella Facultad de Letras. El profesor Rabanal glosó bellamente los textos del disco y comentó también las ilustraciones de arpa y flauta inspiradas en auténticos motivos musicales transmitidos en inscripciones, papiros o manuscritos antiguos. El acto dio lugar a comentarios periodísticos de Jaime Suárez en *La Voz de Galicia* del 6 de marzo y del propio Manuel Rabanal en *La Noche* del 1 de dicho mes.

El movimiento ascendente que se nota en el uso del disco como medio de actualización de la enseñanza de las lenguas clásicas y los escritores griegos y latinos, ¿no será un síntoma del pronto resurgir de estos estudios en el mundo?—J. Jiménez Delgado, C. M. F.

CRONICA DE BARCELONA

Hoy por hoy, no es pródiga nuestra ciudad en hechos que tengan directa relación con los estudios clásicos. Y ello es realmente la-

mentable, porque demuestra que se ha interrumpido la innegable tradición humanística de Barcelona. Es esto un problema que nos afecta a todos los barceloneses, y del que nos sentimos un poco responsables incluso los que, por nuestra profesión, nos hallamos abocados al constante contacto con los clásicos. Uno quisiera leer de vez en cuando, en la prensa diaria, artículos en los que se atacara o se defendiera el problema de la enseñanza de las lenguas clásicas. Porque sin duda es más lamentable el desconocimiento, el silencio de que se rodea a las Humanidades.

Sin embargo, es preciso decir que no todo es olvido y pereza. La labor callada tiene también su valor y su precio. Y así el cronista se ve en la necesidad de comentar brevemente los pocos actos y los pequeños sucesos que ocurren, en el campo de los clásicos, en Barcelona.

Diremos, primero, que en la «Fundació Bernat Metge» (cf. página 112) se están preparando algunos cambios. Desaparecido el llorado Carlos Riba, su antiguo director (cf. págs. 222-225), se va hacia la formación de un Comité de Dirección —la labor de equipo es hoy en día indispensable— del que forman parte los señores Dolç, Alsina Clota, Vergés, Petit y Solervicens. El Comité de Dirección se propone establecer un plan racional de nuevas traducciones, reediciones y colaboraciones.

En otro lugar de este número (págs. 246-247) se encontrarán noticias de las sesiones dedicadas al hallazgo de la nueva comedia de Menandro en la sección barcelonesa de la S. E. E. C.

Y finalmente añadiremos que ha proseguido el ensayo iniciado el año anterior (cf. pág. 111) con la celebración, en los locales de la revista de nuestra Facultad, *Convivium*, de reuniones de seminario sobre temas comunes a diversas especialidades de Letras. Durante el presente año se ha organizado un cursillo más amplio, con participación de varios catedráticos y profesores de Filosofía y Filología clásica, sobre el tema *Helenismo y Cristianismo en los tres primeros siglos.* La finalidad de dichos seminarios estriba primordialmente en conseguir un diálogo, tan raro por desgracia entre nosotros, en el que tomen parte no sólo especialistas, sino todos aquellos que tengan un auténtico interés en los problemas y valores de la cultura occidental. Entre las ponencias previstas para dicho cursillo hay títulos tan interesantes como los siguientes: *Situación espiritual del Imperio en los tres primeros siglos; La filosofía estoica; Los precursores del neoplatonismo; Plotino; Los judíos en la época imperial; San Pablo; Los apologetas; Gnósticos y quiliarcas; San Agustín; Cristianismo e Historia.* La dirección del cursillo corre a cargo del que suscribe con el doctor Bofill, catedrático de Metafísica y director de *Convivium.*—JOSÉ ALSINA CLOTA.

† PLINIO FRACCARO (1882-1959)

El año 1959 ha concluído con otra dolorosa pérdida para los estudios de Historia griega y romana. El primero de noviembre de 1959 falleció en Pavía el profesor Plinio Fraccaro, una de las más gloriosas figuras de la Historia antigua de Italia y fundador de una escuela a la que se debe en buena parte la brillantez actual y la posición privilegiada de aquel país en este campo.

El profesor Fraccaro nació en 1882 en Bassano Veneto (hoy Bassano del Grappa). Realizó los estudios universitarios en Padua y se formó como latinista bajo la dirección de Antonio Cima.

Después de su licenciatura ingresó en el profesorado de las escuelas medias y enseñó en Mantua y en Roma.

Su traslado a esta última ciudad fue providencial, pues marcó definitivamente su rumbo y orientación en el campo de la Historia antigua.

Fraccaro fué, en su formación, ecléctico y autodidacto. Mantuvo relación en aquellos años con personalidades tan opuestas como Julius Beloch y Ettore Pais o el grupo de investigadores, como Barbagallo y Ferrero, relacionados con Cicotti. Sin embargo, la personalidad de Fraccaro se mantuvo alejada de estos grupos y, singularmente, de las dos escuelas prevalentes, la de Pais y la de Beloch-De Sanctis. De unos aprendió el método depurado, herencia de la formación mommseniana, y de otros captó el interés por momentos críticos que había de reflejarse en estudios suyos, singularmente los referentes a la época de los Gracos.

En 1915, tras oposición, fué llamado para profesar la cátedra de Historia griega y romana en la Universidad de Pavía. Allí permaneció como profesor hasta su jubilación en 1953 y como rector magnífico hasta su fallecimiento. Un «record» de permanencia poco frecuente en la universidad italiana.

La labor investigadora de Fraccaro se caracteriza por estudios breves, de gran agudeza y difícilmente superables. Análisis minuciosos de las fuentes, gran rigor metódico y sobriedad en la presentación de los resultados. La obra de Fraccaro muestra por sí sola que su autor no fue nunca un ensayista ni un conferenciante y, menos aún, un brillante improvisador. Resistió totalmente la tentación de publicar a su vez una historia de Roma, fuese polémica o sintetizadora, y limitó su obra divulgadora a los artículos en la *Enciclopedia Italiana* y a los cuidadosos mapas del mundo antiguo en el *Atlante Storico* editado por De Agostini.

Sus estudios se iniciaron con algunos trabajos dedicados a la obra de Varrón; siguiéronles otros sobre la personalidad de Catón, sobre

los Escipiones y, singularmente, sobre los Gracos. Muchos de ellos pueden considerarse ya como clásicos de la investigación en historia romana.

En una época temprana, careciendo de los modernos instrumentos asequibles hoy gracias a la fotografía aérea, el profesor Fraccaro desarrolló una amplia labor investigadora en el campo de la topografía antigua y de la reconstrucción de la centuriación romana. Estos estudios son un modelo de erudición y muestran su directo conocimiento del terreno y de las zonas exploradas. A ellos deben añadirse una serie de trabajos sobre la organización antigua de Roma, especialmente en el campo militar, en la época monárquica y los primeros tiempos de la República.

Quizá el más digno epitafio al profesor Fraccaro sean las líneas que escribiera él mismo en el prólogo de sus *Opuscula*, tras aludir a la fugacidad de la obra del investigador: «Confido però che la memoria di me in coloro che mi hanno conosciuto sia affidata specialmente al riconoscimento dell'impegno che ritengo di aver sempre messo nell'adempimento del mio dovere, dell'affetto e della sollecitudine che ho sempre nutrito per i giovani e del mio amore per questa cara università di Pavia».—A. BALIL.

NECROLOGIAS

Probablemente habrán observado nuestros lectores cierta desigualdad en nuestro tratamiento del triste tema necrológico. A veces, como en el caso del profesor Fraccaro en este mismo número, circunstancias especiales son favorables para la publicación de una nota algo más larga; pero lo más frecuente es que, de modo sumamente inmerecido, los fallecimientos de muchas insignes figuras sean, si no omitidos, al menos reseñados apretadamente en un par de líneas. Y es forzoso que sea así. De lo contrario, dada la pequeñez material de nuestra revista y la desgraciada abundancia de este género de sucesos, las necrologías terminarían por acaparar todo el espacio existente.

Señalemos, pues, aquí, con injusta brevedad, una serie de luctuosas pérdidas para nuestros estudios.

El 18 de abril de 1959, a los noventa y cinco años, falleció el profesor jubilado de la Universidad de Tubinga, Dr. Wilhelm Nestle, bien conocido por multitud de trabajos en el campo de la historia del pensamiento y de la Literatura griegas.

El 8 de diciembre, Raffaele Pettazzoni, de setenta y seis años de edad, profesor que fué de Historia de las Religiones en Roma y una de las más indiscutibles autoridades en este difícil campo que tanto tiene que ver con la Historia de la Antigüedad.

En el mismo año falleció también M. Gustave Lefebvre, insigne

egiptólogo a quien cupo la honra, en sus tiempos juveniles, de descubrir el famoso papiro de Afroditópolis que contenía restos importantes de cinco comedias de Menandro.

A los ochenta y cuatro años, el 10 de noviembre del mismo funesto 1959, nos dejaba Felix Jacoby, profesor que fué de Filología clásica en la Universidad de Kiel y autor de la magistral edición, desgraciadamente aún no completa, de los fragmentos de los historiadores griegos.

El 17 de enero de 1959 falleció el profesor A. W. Gomme, a los setenta y tres años de edad. También él deja incompleto, junto a otros trabajos importantes sobre Literatura e Historia griegas, un magnífico comentario histórico a Tucídides.

En el mundo hispánico hemos de anotar los fallecimientos de Pedro Font y Puig, catedrático de la Universidad de Barcelona, filósofo y humanista; de Alfonso Reyes, el gran escritor mejicano, muerto el 29 de diciembre último, que también había dedicado a los clásicos una parte de su prodigiosa y genial actividad; y de Ramón Cabanillas, poeta finísimo en lengua gallega y traductor a su idioma vernáculo de obras de varios clásicos griegos y latinos, que abandonó este mundo el 9 de noviembre pasado.

Finalmente, daremos la triste noticia del óbito de un profesor extranjero, pero que bien podemos calificar de español adoptivo por la enorme importancia que sus trabajos han tenido para el estudio de nuestra Historia antigua y por las frecuentes y prolongadas visitas con que siempre nos honró. Se trata de Adolf Schulten, el gran estudioso de Numancia, Tarteso y otros temas vitales para el mejor conocimiento de la vieja Hispania, fallecido en Erlangen, de cuya Universidad fue profesor, a los 89 años de edad.

Terminamos este penoso capítulo reseñando las misas que, en los días 16 y 18 de febrero último, se dijeron en sufragio de las almas de don José Vallejo (cf. págs. 36-42) y del profesor ayudante de Historia Universal Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid don Valeriano Ramos González, fallecido en accidente de automóvil; y las palabras que, según leemos en *A B C* del 7 de febrero, pronunció en el Instituto de España en Londres el catedrático de la Universidad barcelonesa don Martín de Riquer sobre el escritor don Carlos Riba, de quien dábamos la pertinente necrología en páginas 222-225.

Descansen todos ellos en paz.

GRECIA EN LAS FINANZAS

Ha llamado mucho la atención, y no sólo en los círculos financieros, la alocución pronunciada el 2 de octubre del año pasado por el Hon.

Xenophon Zolotas, Gobernador del Banco de Grecia, en la sesión correspondiente de la reunión anual del «International Bank for Reconstruction and Development». Se trata de un breve discurso cuyas palabras, a excepción de los imprescindibles complementos de orden auxiliar, son todas de origen griego. Con ello quedó demostrado que los helenos de hoy día, si bien, como nosotros, pueden no andar demasiado boyantes en lo relativo a preponderancia financiera internacional, poseen al menos ingenio, sentido del humor y un viejo sedimento cultural que tal vez esté llamado a pesar más algún día que las riquezas y el poder político. Vamos a reproducir, como curiosidad en varios aspectos, el alegato del señor Zolotas:

«Kyrie,

»It is Zeus' anathema on our epoch for the dynamism of our economies and the heresy of our economic methods and policies that we should agonize between the Scylla of numismatic plethora and the Charybdis of economic anaemia.

»It is not my idiosyncracy to be ironic or sarcastic but my diagnosis would be that politicians are rather cryptoplethorists.

»Although they emphatically stigmatize numismatic plethora, they energize it through their tactics and practices.

»Our policies should be based more on economic and less on political criteria.

»Our gnomon has to be a metron between economic, strategic and philanthropic scopes. Political magic has always been antieconomic.

»In an epoch characterized by monopolies, oligopolies, monopsonies, monopolistic antagonism and polymorphous inelasticities, our policies have to be more orthological. But this should not be metamorphosed into plethorophobia which is endemic among academic economists.

»Numismatic symmetry should not antagonize economic acme.

»A greater harmonization between the practices of the economic and numismatic archons is basic.

»Parallel to this, we have to synchronize and harmonize more and more our economic and numismatic policies panethnically.

»These scopes are more practicable now, when the prognostics of the political and economic barometer are halcyonic.

»The history of our didymous organizations in this sphere has been didactic and their gnostic practices will always be a tonic to the polyonymous and idiomorphous ethnical economies. The genesis of the programmed organization will dynamize these policies. Therefore, I sympathize, although not without criticism on one or two themes, with the apostles and the hierarchy of our organizations in their zeal to program orthodox economic and numismatic policies.

»I apologize for having tyrannized you with my hellenic phraseology.

»In my epilogue, I emphasize my eulogy to the philoxenous autochthons of this cosmopolitan metropolis and my encomium to you, Kyrie, and the stenographers».

EL PROTAGONISTA DE «LAS SUPLICANTES»

En el diario *Madrid* de 22 de enero de 1960 leemos una curiosa historia. Se trata de que, en un concurso organizado por la televisión de Buenos Aires, se hizo a uno de los candidatos al suculento premio, señor Ortega, una pregunta sobre quién es el protagonista de *Las suplicantes* de Esquilo. Quedóse perplejo el señor Ortega; apuntó la idea de que tal vez el verdadero y único protagonista de esta tragedia sea el coro; dio el locutor su respuesta por errónea declarando que el protagonista de la obra es el rey Dánao; mostróse el señor Ortega disconforme con el fallo; recurrió la emisora al dictamen del helenista señor Thiele, residente en Buenos Aires, que sostuvo la tesis de Dánao protagonista; solicitó el perdedor nuevo veredicto, esta vez de dos profesores de Atenas, Ioannis Kalitsounakis y Errikos Skassis, que veían en el coro al verdadero protagonista; redactó un nuevo alegato el señor Thiele en defensa de su tesis, y así estaban las cosas cuando se escribió la crónica periodística citada. El cronista se lamenta, con razón, de que sean escogidos, en éste y en otros casos, cuestiones tan subjetivas como temas de concurso. De todos modos, aquí la cosa nos parece clara: «le véritable protagoniste était le Choeur», dice Mazon en su prólogo, y según Lesky (*G. G. L.* 233), «die wichtigste der handelnden Personen ist hier der Chor». ¿Podrán servir estas autoridades para que, si no antes, le concedan ahora por fin el importe del premio al señor Ortega? En todo caso, *Las suplicantes*, que tanto revuelo acaban de producir con la aparición del papiro que acredita una fecha de representación mucho más tardía que la generalmente admitida hasta ahora, siguen siendo tema de perenne perplejidad.

EL «DISCOLO» DE MENANDRO

Continúan la gran expectación y febril actividad en torno al sensacional descubrimiento de que hablaban por última vez nuestras páginas 216-219. Los artículos y trabajos críticos se remontan ya por encima del centenar. Las ediciones aparecidas, después de la *princeps* de Victor Martin, son dos, de Marzullo (Turín, 1959) y Gallavotti (Nápoles, 1959); Mette anunciá haber elaborado una edición privada, y Treu y Bingeń tienen ya en preparación o en prensa sus respectivos trabajos de este tipo. Las conferencias sobre el *Díscolo* son muchas: señalemos,

entre tantas que podrian citarse, las de Hooker en Birmingham, Lehmann en Stuttgart, Lloyd-Jones en Oxford, la señorita Photiadès en Bonn, etc. La obra ha sido objeto ya de varias lecturas escenificadas o verdaderas representaciones: una de ellas se ha dado en Salisbury, a cargo de la «Classical Association of Rhodesia and Nyasaland» (cf. pág. 49); otras dos se anuncian a cargo de la «King's College Classical Society» de Londres (en los días 7 y 9 de marzo de 1960) y de miembros de las escuelas de Southampton, que actuarán el próximo 12 de abril con ocasión de la reunión clásica a que abajo hacemos referencia.

En España hemos procurado también que la gran noticia no pase del todo inadvertida. Diarios como *Madrid* han dedicado ya dos notas informativas (5-XI-1958 y 4-II-1960) al apasionante hallazgo; la revista *Arbor* (XLIV 1959, 91-92) ha dado también cuenta de él a sus lectores. En Barcelona, aparte de las dos sesiones científicas que en páginas 246-247 se reseñan, el catedrático de la Universidad señor Alsina pronunció unas palabras sobre la nueva comedia a través de la emisora local. El señor Fernández-Galiano disertó sobre el *Díscolo* y sobre Menandro en general en dos conferencias dadas, a lo largo del pasado mes de diciembre, en la Universidad de Florencia y en el Instituto Español de Lengua y Literatura de Roma; y, en fin, pensamos ofrecer en fecha breve a nuestros lectores un suplemento con la primera traducción española de esta bella comedia.

CONGRESOS Y OTRAS REUNIONES

El XXV Congreso Lusoespañol para el Progreso de las Ciencias (cf. pág. IV 373) se celebrará en Sevilla del 23 al 26 de noviembre de 1960.

La «Tagung» de la «Mommsen-Gesellschaft» (cf. ibid.) se celebrará en Bamberg durante los días 8 a 10 de junio.

El «Annual Meeting» de la «Classical Association» (cf. pág. 46) se desarrollará en Southampton durante los días 11 a 14 de abril próximos. Se anuncian comunicaciones de los profesores Douglas (*«Platonis aemulus?» Some Reflections on Cicero's Philosophical Writings*), Manton (*Aeschylus and the Theban Legend*), Austin (*Some Thoughts on the Second Book of the «Aeneid»*), Sparkes (*The Greek Kitchen*), Thompson (*The Panathenaic Festival*) y Armstrong (*St. Augustine and Pelagius as Religious Types*). La alocución presidencial correrá a cargo del profesor T. B. L. Webster. La reunión correspondiente de 1962 se celebrará en Leeds, y, con la cooperación de la Universidad de aquella ciudad y de la «Leeds Philosophical and Literary Society», tomará la forma de una reunión internacional conmemorativa del III centenario del nacimiento, cerca de Leeds, del gran Richard Bentley.

El I Congreso Internacional de Fonetistas se celebrará en Tokyo entre los días 3 y 9 del próximo septiembre.

Se prevé en principio que el próximo Congreso de la «Franco-Ancienne» (cf. págs. III 415-418) podrá celebrarse en abril de 1960 y en algún punto de la región parisina.

Es posible también que en abril o en octubre de 1961 se celebre en Innsbruck una segunda «Fachtagung für indogermanische Sprachwissenschaft» (cf. pág. II 133) organizada por la «Indogermanische Gesellschaft».

El IX Congreso Internacional de Lingüistas (cf. págs. IV 198-199) se celebrará en 1962 en la Universidad de Harvard (Cambridge, Mass., U. S. A.); y el XXV Congreso Internacional de Orientalistas (cf. página III 494), en 1960 y en Moscú.

CENTENARIOS Y CONMEMORACIONES

El Director del Instituto Arqueológico Alemán en Madrid nos participa que, a causa de las obras de ampliación del mismo, este año no ha podido celebrarse a su tiempo, como en los anteriores (cf. pág. 47), la tradicional conmemoración del aniversario de Winckelmann, sino que se le dedicará el oportuno recuerdo en la próxima primavera.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad madrileña conmemoró el II centenario del nacimiento de Federico Schiller con un acto, celebrado el 28 de noviembre de 1959 en el Paraninfo de la misma, en que tomó parte, entre otros, el catedrático don José Manuel Pabón, que hizo un estudio de las *Baladas* señalando en ellas la armoniosa fusión de elementos clásicos y cristianos en inmortales moldes poéticos.

En el 1960 coinciden el milenario de la famosa Biblia visigóticomozárabe de León, fechada el 19 de julio del 960, y, probablemente, el XIV centenario del nacimiento de San Isidoro. La diócesis de León y el Centro de Estudios e Investigaciones de dicha ciudad están llevando a cabo grandes preparativos para dar un memorable carácter nacional e internacional a ambas celebraciones. Se prevén reuniones y actos en que tomarán parte destacadas figuras de la intelectualidad española y extranjera.

ALGUNAS CONFERENCIAS SOBRE TEMAS CLASICOS

El 9 y 11 de septiembre últimos, en el Gimnasio «General Moscardó» de Madrid, don Miguel Piernavieja, sobre *El deporte a través del arte y la literatura en el siglo de Pericles* y *La decadencia del deporte griego*.

El 27 de noviembre, en la sede de Madrid del Instituto «Jerónimo

de Zurita» del C. S. I. C., el profesor Constantin Marinesco, sobre *Flottes espagnoles dans la Méditerranée orientale à la veille de la chute de Constantinople sous les Turcs.*

El 10 de diciembre, en los Amigos del Libro y de las Artes Gráficas de Barcelona, don Ramón Roca Puig, sobre *La escritura y el libro en la Antigüedad. Colección papirológica de Barcelona.*

El 13 de enero de 1960, en el Ateneo de Madrid, don José Cepeda, sobre *España, América de la Antigüedad.*

El 11 de marzo, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, don Ramón Roca Puig, sobre *Los papiros de Barcelona.*

El 17, en el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, el profesor Helmut Schlunk, sobre *Los mosaicos de la cúpula paleocristiana de Centcelles.*

El 22, en el Ateneo de Madrid, el Marqués de Desio, sobre *Gala Placidia, primera reina gótica de España y Emperatriz de Occidente.*

El 23, en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y dentro del ciclo *El renacimiento en España,* organizado por dicha entidad con la Facultad de Filosofía y Letras de aquella Universidad, D. Angel González Alvarez, sobre *El humanismo español en el siglo XVI.*

DIVERSOS ACTOS ACADEMICOS

Las actividades del curso 1959-1960 en el Comité «Dante Alighieri» de Valencia fueron inauguradas con una conferencia del profesor don Miguel Dolç sobre *Cicerón, el hombre y su época.* Con esta disertación y con otras, como la tenida en el Colegio Oller de aquella ciudad sobre *Conmemoración del bimilenario de la muerte de Cicerón,* nuestro querido colega ha contribuído a dar mayor esplendor a las ceremonias que, en España como en otros países (cf. por última vez nuestras páginas 109-110), han honrado la memoria inmortal del gran arpinate.

Los cursos del año académico 1959-1960 en el Instituto Cultural de Santiago, que actúa en Nápoles bajo el patrocinio de España, comenzaron con una conferencia de don Félix Fernández Murga sobre *Pompeya en la literatura española.*

En la serie de conferencias titulada *Jornadas italianas,* que se desarrolló en el Instituto de Ceuta a lo largo del curso 1958-1959, hemos sabido ahora que tocaron temas más o menos relacionados con nuestras materias don Manuel Alonso Alcalde (*Hoy y el Derecho Romano*) y D. Jaime Rigual Magallón (*Euclides y las geometrías no euclidianas*).

La apertura del curso 1959-1960 en el Instituto Nacional de Enseñan-

za Media «Alfonso VIII» de Cuenca fue solemnizada con una conferencia del catedrático don Angel Benito Durán (cf. págs. 196-197) sobre *El discurso de San Basilio el Magno sobre la lectura de los libros de los gentiles, primera introducción humanístico-cristiana a la Filosofía.*

EXPOSICIONES

Prueba palmaria del enorme éxito obtenido por la exposición de reproducciones de los mosaicos de Rávena organizada por el Instituto Italiano de Cultura es el hecho de que no sólo Santander, como en página 221 anotábamos, sino también Pamplona, San Sebastián, Oviedo, La Coruña, Santiago, Málaga, Murcia y Valencia hayan solicitado y obtenido la exhibición de tan magníficas obras de arte. En Murcia, y con motivo de la inauguración, disertó sobre el tema don Gratiniano Nieto Gallo, catedrático de la Universidad.

La de Bolonia anuncia para los días 27 de marzo a 8 de abril de 1960 unos Cursos de Cultura sobre el Arte Ravenense y Bizantino en que intervendrá con conferencias, entre otros, el catedrático de la Universidad de Madrid don Martín Almagro.

Cf. también el artículo mencionado en nuestra pág. 268.

Se ha inaugurado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad madrileña, con asistencia del Decano de la misma y del Director del Instituto Italiano de Cultura, D. Arnaldo Bascone, una exposición internacional de fotografías aéreas con interesantísimas muestras de la importancia de este procedimiento de exploración para el descubrimiento y localización de monumentos y ruínas arqueológicas.

CONCURSOS

Del 18 de mayo al 5 de junio de 1960 tendrá lugar en el Teatro Griego de Siracusa el XVI Ciclo de Representaciones Clásicas. V. Gassman y L. Lucignani presentarán la *Orestíada* de Esquilo. Con motivo de dichas representaciones, el Instituto Nacional del Drama Antiguo (cf. páginas IV 192-194) convoca un concurso (premios de 200.000 y 100.000 liras) para los dos mejores artículos periodísticos, sobre uno o más dramas de la trilogía y con mención de las representaciones en el Teatro Griego siracusano, publicados entre el 15 de diciembre de 1959 y el 15 de mayo de 1960.

Los artículos deberán dirigirse al Istituto Nazionale del Dramma Antico, Corso Matteotti, 29, Siracusa (Italia), antes del 18 de mayo de 1960.

La «Fondation Hardt», La Chandoleine, Vandoeuvres, Suiza, de que varias veces hemos hablado (cf. pág. 44), está en situación de admitir para estancias más o menos largas a investigadores, jóvenes o no, del campo de la Filología clásica o de las disciplinas próximas a ella, con exclusión de la Arqueología, que aspiren a terminar con tranquilidad un trabajo científico. La Fundación dispone en su sede de unas seis habitaciones para huéspedes. Estos podrán manejar una biblioteca de más de ocho mil volúmenes, casi todos ellos de Filología clásica.

Las peticiones fundamentadas de estancia deberán ser enviadas, con las referencias oportunas, a la dirección que se indica antes del 15 de diciembre del año anterior a aquel para el que se desee la concesión. Sólo en casos excepcionales serán atendidas solicitudes hechas con más premura. Las decisiones incumben al Consejo Consultivo de la Fundación.

Para el año 1960, excepcionalmente, serán atendidas peticiones, en las condiciones antedichas, hasta lo más tarde el primero de mayo.

La primera beca, para estudios micénicos, del «Michael Ventris Memorial Fund» (cf. pág. IV 131) ha sido concedida a Mr. Richard Hope-Simpson.

PAPIROS ESPAÑOLES

No es ninguna novedad para nuestros lectores (cf., p. ej., pág. IV 438) la existencia en Barcelona de una interesantísima colección de papiros griegos, latinos y coptos reunidos por el vivo entusiasmo y la bien orientada pericia de don Ramón Roca Puig. Cada día, lenta pero seguramente, vamos viendo progresar este género de actividades filológicas. El señor Roca Puig ha sido nombrado últimamente profesor encargado de curso de Papirología de aquella Universidad (es la primera vez que se profesa en España con carácter exclusivo una tal materia) y ha dado allí y en Madrid las dos conferencias que en nuestra página 293 pueden hallarse. En ellas describió y exhibió fotografías de algunos inéditos francamente sensacionales.

Pero también Madrid, si bien en escala más modesta, puede tener algo que contar a este respecto. Esperamos dar en breve noticias más concretas acerca de un tema tan trascendental para la futura evolución de los estudios filológicos españoles.

LOS NOVENTA AÑOS DE GOMEZ-MORENO

No podía pasar inadvertido (y artículos como el citado en nuestra página 269 vinieron a recordarlo) el cumpleaños de don Manuel Gómez-Moreno, la gran figura de nuestra investigación histórica y arqueoló-

gica a que nos referimos por última vez en págs. III 439-440. El 21 del pasado febrero, don Manuel cumplió noventa años, transcurridos la mayor parte de ellos en plena entrega a una fecunda labor científica. Quienes le visitaron con tal motivo pudieron comprobar el asombroso estado de vigor físico e intelectual en que, gracias a Dios, se halla el admirado profesor, a quien nuestra revista felicita sinceramente.

NUEVO ACADEMICO

La Real Academia Española, en una de sus últimas sesiones, ha acordado elegir, para uno de sus sillones vacantes, a don Salvador Fernández Ramírez. Un acierto pleno ha presidido esta elección. El nuevo académico, gran especialista en Gramática española y uno de los colaboradores principales del Diccionario etimológico preparado por la Academia, el primero de cuyos fascículos está a punto de salir, tiene una amplia base humanística. Catedrático de Lengua Griega del Instituto de Alcalá de Henares, es insigne conocedor de los clásicos en los órdenes lingüístico y literario y, por tanto, aportará también esta otra faceta de su personalidad científica a las deliberaciones lexicográficas a que en lo sucesivo ha de asistir.

Hay que felicitar tanto a nuestro amigo y colega como a la ilustre Corporación que lo ha llamado a su seno.

TEATRO ESTUDIANTIL

El Colegio Mayor «Santa María de la Almudena», adscrito a la Universidad de Madrid, ha organizado, como curioso experimento literario, una serie de lecturas y representaciones sobre el tema de Fedra. Hasta ahora han sido presentadas la lectura escenificada de la tragedia así llamada de Séneca, en la versión de Eduardo Valentí; una representación de la obra del mismo título de Unamuno y otra lectura escenificada de la traducción del *Hipólito* de Eurípides, obra de Francisco Rodríguez Adrados, que hemos ofrecido como suplemento número 13 de la serie correspondiente. El ciclo ha tenido gran éxito y ha sido una demostración de los buenos resultados que pueden obtenerse con este tipo de comparaciones temáticas.

UNIFICACION TERMINOLOGICA

El Ministerio de Educación Nacional, deseoso de dar lugar a perfecta unificación en la nomenclatura de los cuestionarios y textos de las

distintas lenguas estudiadas en el Bachillerato (latín, griego, español, francés, inglés, italiano, portugués y árabe), ha nombrado una Comisión que ha comenzado ya sus trabajos conducentes a tal fin. Esta Comisión, formada íntegramente por catedráticos de Instituto, se compone de los señores Oliver, presidente, y Criado, Fernández-Galiano, Fernández Ramírez, Lorenzo, Marín, Simón, Montero, Grandía y Balbín, vocales.

NUEVA SOCIEDAD

Nos dan cuenta de la fundación en Atenas, el 30 de marzo de 1959, de una nueva Sociedad Humanística Griega (Ἑλληνικὴ Ἀνθρωπιστὴ Ἑταιρεία) que preside el entusiasta y compentente profesor de aquella Universidad, doctor Constantino Vourveris.

LAS REVISTAS

Han aparecido los volúmenes I-II (1957-1958) de *Studii şi cercetări de Numismatică,* nueva revista editada por la Academia de Ciencias rumana.

Para mayo de 1959 se anunciaba la aparición, a cargo de la Ernst Klett Verlag de Stuttgart, del tomo I de *Antaios,* revista de cultura general en cuyo índice figuran trabajos sobre temas antiguos.

Nos han enviado el número 1 de *Burgense,* colectánea científica editada primorosamente por el Seminario Metropolitano de Burgos. A juzgar por este primer fascículo correspondiente a 1960, la nueva publicación, en que se recogen artículos de tema clásico como el señalado en la página 269 y algunas reseñas también de nuestra especialidad, alcanzará un merecido éxito

La Abadía de Montserrat anunciaba para 1959 y 1960 los dos primeros tomos de *Studia Monastica,* revista de investigación científica y carácter internacional que tratará las cuestiones relativas al estudio histórico del monacato cristiano en todas las épocas.

También es nueva *Oretania,* bella e importante publicación del Museo de Linares que, como se ve en página 267, vamos a incluir desde ahora en nuestra sección *Revista de revistas* en vista del marcado interés con que sus páginas, dedicadas esencialmente a los problemas históricoculturales de aquella región, van a enfocar las materias clásicas.

Una útil visión general de las revistas clásicas de lengua alemana en la actualidad —diez en Alemania, dos en Austria y una en Suiza— proporciona la nota de Robert Schrceter titulada *Le riviste tedesche di filologia classica* (*Atene e Roma* IV 1959, 140-144).

Anuncia *Museum,* revista crítica de Filología e Historia (no sólo clásicas) que se publica en Leiden, que el último número que aparece

con tal título es el fascículo 4 (diciembre de 1959) del volumen LXIV. A partir del año actual, el nuevo título será el de *Forum der Letteren*.

Sobre el legítimo júbilo de los editores de *Helmantica* ante el primer decenio de su aparición, cf. el artículo citado en página 266.

PUBLICACION DE TESIS

El exorbitante costo de las imprentas ha hecho que en los últimos años se hayan producido multitud de dificultades en la que debería ser obligatoria impresión de las tesis doctorales; y, como consecuencia de ello, han quedado lamentablemente inéditos muchos trabajos valiosos que podrían haber producido a su vez un fomento de la investigación española.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, en intento de dar al problema una solución al menos parcial, ha iniciado la publicación de una colección de tesis editadas en breve extracto. Ya en nuestra pág. 198 tuvimos oportunidad de reseñar la primera de ellas que se refiere a temas nuestros, y en la pág. 269 de este mismo número se hallará nota de otra. Así lo seguiremos haciendo en lo sucesivo.

LAS OBRAS DE ALVAREZ DE MIRANDA

La hermosa iniciativa de que nos haciamos eco en página IV 310 ha cristalizado en la publicación de dos gruesos y bellos volúmenes en que la piedad de sus amigos y compañeros ha recopilado las publicaciones dispersas de Angel Alvarez de Miranda. El primero de ellos, prologado por Joaquín Ruiz-Giménez, reúne una serie de artículos de tipo vario; el segundo, abierto con palabras iniciales de Pedro Laín Entralgo, contiene los trabajos de tema más bien históricorreligioso; ambos son testimonio de una interesante labor truncada por la muerte y de la persistencia de su memoria en un fiel grupo de admiradores del que fue catedrático de la Universidad madrileña.

EXCAVACIONES EN ITALIA

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del tomo de los *Cuadernos de Trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma* cuyo contenido reseñamos en página 267. Su lectura puede servir de magnífico complemento a la visión general de los trabajos arqueológicos de nuestra misión en Gabii y Toirano que en páginas 227-228 ofrecíamos.

INFORMACION PEDAGOGICA

Unas veces, lector amigo, te encuentras en esta sección con la noticia en bloque sobre lo que con nuestras letras sucede en un país [1]; otras, la noticia es anécdota; otras, miscelánea. Pero hay siempre un hilo idéntico que nos conduce a través del laberinto de la noticia hacia una meta: la formulación humanista del saber clásico adecuada a nuestro tiempo. De otro modo la noticia sería simple curiosidad. Porque, sean cuales fueren las vicisitudes de nuestros estudios, una cosa deben saber cuantos ejercen alguna influencia sobre la educación en nuestra patria: que los estudios clásicos son un saber tan actual y de tan inmediato uso al servicio del país como la Matemática o la Física... y que lo que está en litigio al estarlo el latín es todo género de sabiduría; no negamos ciertamente la posibilidad de una barbarie bien armada de conocimientos...

Se habla de crisis de los estudios clásicos. Pero ¿es ante una crisis de estos estudios o más bien ante una crisis del mundo occidental ante lo que no encontramos? Siempre hemos sostenido lo segundo. Lo que pasa es que los estudios clásicos son la más genuina expresión cultural de Occidente. Si los estudios clásicos se tambalean en este o aquel lugar, lo que ocurre es que el Occidente sufre en ese punto el asalto de la barbarie en cualquiera de sus formas. Y lo que está en peligro es la totalidad del saber. Los estudios clásicos son la ciudadela expresiva de esa sabiduría occidental, aún no tomada, pero sí seriamente tocada.

* * *

Un artículo de Robert.—Veamos ahora el artículo de Fernand Robert, actual presidente de la Asociación de Profesores de Francés y Lenguas Antiguas [2]. Porque lo que acabamos de decir nosotros es lo que el señor Robert quiere decir. Ante el problema capital de unas masas ingentes que necesitan posesionarse de una cultura general, nos en-

---

[1] Cf., p ej., págs. III 229-235, IV 133-142.

[2] *Il nous faut des savants*, en *Rev. de la Franco-Ancienne*, número 130 (noviembre de 1959), págs. 140-145.

contramos en todas partes con una solución barbarizante, que en el fondo constituye un fraude, del que se benefician materialmente los autores: ofrecer a toda esa masa una cultura general indiferenciada *al nivel de los menos capaces*; los adalides de tal solución están siendo sistemáticamente los pedagogos y psicólogos escolares —sálvense quienes deban salvarse—, que aparecen así como típicos demagogos de la barbarie y enemigos de la inteligencia. Porque es el caso que se niegan a toda educación diferenciada antes de los quince años; y las víctimas son precisamente los adolescentes más inteligentes. Y, a su vez, el obstáculo con que tropiezan es el latín, saber específico que se les suele escapar de las manos y ciudadela cultural de Occidente. «¿Cómo puede haber, en todo caso, pedagogos y psicólogos de la infancia o, mejor dicho, simplemente educadores que propugnen un sistema en el que, durante dos años o acaso más, los mejores serán condenados a perder el tiempo?» Pues los hay en todas partes; su razonamiento viene ser éste: es evidente que una inmensa mayoría de los alumnos no da el nivel requerido; luego hay que bajar el nivel; es evidente que una mayoría de alumnos no alcanza el nivel mínimo en latín, luego hay que suprimir el latín... Y ¿hasta dónde se ha de bajar el nivel? Hasta que quede al de los señores pedagogos a que alude M. Robert; porque es claro que tales señores no pueden establecer su reino olímpico si no es sobre la ignorancia general, bautizada con el nombre de cultura general universal... Porque en modo alguno propugnan, sino muy al contrario, luchan en contra de la solución razonable y pedagógica de veras: hagamos todo un sistema de estudios con diversos niveles y exigencias, que abarque toda la gama de alumnos; establézcanse canales transversales para que cada inteligencia pueda incorporarse al nivel que le corresponda en el momento en que despierte, para que nadie quede frustrado; sálvense así las jerarquías intelectuales. Por eso Robert dice: «En todo lo que precede se observará que yo no he dicho palabra de los estudios clásicos. Es que en realidad no se trata de luchar por el griego y el latín, sino por la existencia de una verdadera enseñanza secundaria, no simplemente de segundo grado. Si conseguimos una enseñanza secundaria y no simplemente de segundo grado, la suerte de las humanidades no me inspira ninguna inquietud. La única manera de matarnos es matar al Liceo mismo». Que es de lo que se trata, amigo Robert. Que nos lo digan a nosotros...

* * *

M. Hippolyte Ducos.—¿Quién es? Es conveniente que se sepa: en la Asamblea Nacional Francesa se ha constituído recientemente un grupo parlamentario para «la defensa de la cultura general y las humanidades». Su presidente entusiasta, M. Hippolyte Ducos, ex ministro; el grupo lo forman, apenas constituído, unos veinticinco diputados «pertenecientes a

las facciones políticas más diversas»[3]. Sentimos no tener la lista de los miembros del grupo, pues nos gustaría tributarles homenaje; recíbanlo en la persona de su presidente M. Ducos. Para nosotros esos diputados, sean ellos quienes fueren, son hermanos de fe; parodiando a Menéndez Pelayo, que se dirigía precisamente a Morel Fatio, también nosotros decimos a esos diputados: «*nobis dulces ante omnia Musae;* lo demás es accidental y episódico». Y añadamos que las Musas no son para nosotros una abstracción ni un símbolo estético, sino algo mucho más concreto: son el símbolo de nuestra fe en la razón humana, en la libertad del hombre y en la ley hecha al servicio de los atributos humanos; somos, antes que nada en esta tierra, *cives romani,* y son nuestros compatriotas quienes participan de nuestra fe y ciudadanía.

* * *

Entrar por la puerta falsa.—Esta es la entrada que toman los que no pueden usar la puerta principal. Y hay que decirlo: a veces se instalan en la casa y echan a los dueños y luego gozan de todo respeto y veneración. El lector dirá: ¿qué es lo que tiene que hacer ese grupo parlamentario que preside el señor Ducos? Pues muy sencillo, servir de dique a la barbarie desde el seno mismo de las instituciones políticas del vecino país. Y, concretamente, impedir ahora que nadie se meta por la puerta falsa en las cátedras de francés de los Liceos. La IV República acabó evitando el «tronco común» —sin latín— gracias a los esfuerzos reunidos de muchos de los nuestros; después vino el plan Billières con el ciclo de orientación de dos años, que hacía perder a los mejores alumnos ese tiempo, cuyo daño ha sido a medias conjurado; la amenaza concreta actual es ésta: el *Boletín Oficial* de 8 de julio de 1959 publicó dos decretos fundando la llamada «agregación de letras modernas». La forma en que ésta se constituye supone una verdadera puñalada por la espalda a las letras clásicas en Francia, más aún, a la misma enseñanza secundaria, cuya suerte, cada vez es más evidente, está vinculada a nuestros estudios. ¿Cómo se organiza tal agregación? De un modo muy distinto a las otras y, sobre todo, mucho más facilito. Por de pronto, no habilitará más que para la enseñanza del francés; pero no por una especialización consumada, como son nuestras cátedras aquí, sino por una mutilación de los conocimientos generales sin ningún aumento, por lo demás imposible, de los especiales. Por supuesto, en las pruebas van a entrar el latín y un idioma vivo; pero esto es una pura trampa: habrá un régimen transitorio hasta 1968, en que el examen de latín no será obligatorio. Y después el nivel será bajito, bajito;

---

[3] Ibid., págs. 159-160.

para que no les duela la cabeza a los «estampillados». Por ejemplo, en la prueba de comentario literario, si se hace sobre una lengua que no sea el francés, se facilitará la traducción a los opositores. ¡Un comentario literario de un texto traducido! Más aún, en muchos casos no hará falta ni siquiera el título universtario para alcanzar estas cátedras. Y bien, dirá el lector, *¿cui prodest?* «La sola razón por la que se ha organizado la agregación en letras modernas es el poder de los maestros primarios. Se trataba tan sólo de permitirles llegar a una cátedra por una vía más fácil para ellos que la de las agregaciones literarias existentes». Pues el lector español debe saber que las agregaciones literarias hasta ahora existentes englobaban el latín, griego y francés, con especialización en una lengua, similar a la que tenemos en nuestras cátedras, pero con conocimientos de las otras equivalentes casi a otra especialización. Y ¿qué consecuencias tiene esto para las letras clásicas en Francia? Pues muy sencillo: los estudios clásicos nutrían hasta ahora las cátedras de francés, además de las de latín y griego; culturalmente se corta al francés el cordón umbilical que lo unía a su tradición clásica; se reduce el nivel intelectual del profesor; en una palabra, se abre una puerta falsa de entrada en la cátedra. Y, como es natural, los estudiantes desertarán de la vía real, del camino difícil, las letras clásicas, para marchar por el camino fácil. ¿Se comprende la indignación de nuestros colegas?

La acción contra estas resoluciones oficiales está ahora en marcha Y no es seguro que esté perdida la partida. Maurice Lacroix, presidente de la susodicha Asociación hasta hace poco desde 1949, ha iniciado la acción [4]. La ha seguido su reciente sucesor M. Robert [5], que comenta el decreto, y todos los miembros de la Asociación. El mismo Maurice Lacroix se ha dirigido en un escrito al presidente de la República [6]. He aquí algunos párrafos: «La agregación instituída por este decreto será netamente inferior a las agregaciones tradicionales. La parte de latín está en ella considerablemente reducida; la de griego, totalmente eliminada... las agregaciones tradicionales de letras y de gramática subsistirán. Pero la prima creada a la facilidad seducirá a muchos jóvenes... El brillo de la cultura francesa corre peligro». Naturalmente, esperan que de Gaulle comprenda sus razonamientos; un general francés es siempre sensible a los razonamientos culturales y al humanismo clásico.

Por su parte la Asociación Budé, presidida por Ernout, ha emitido

---

[4] *L'agrégation des lettres modernes*, ibid., núm. 129 (septiembre de 1959), págs. 91-93.

[5] *Les instituteurs et nous*, ibid., págs 94-97.

[6] Cf. el texto, ibid., pág. 110.

juicio, que se identifica con el de la Franco-Antigua [7]. Insiste en que es incomprensible ser profesor de francés sin saber bien latín. Y en que para ser profesor de francés se exige buena preparación de latín en los países de alto nivel cultural, tales como la Alemania federal y la U. R. S. S. [8]. El acuerdo de la Asociación Budé ha sido elevado a los poderes públicos.

También la Academia Francesa, en sesión de 18 de junio pasado, se expresó por unanimidad en iguales términos. El grupo parlamentario de que más arriba hablábamos se ha reunido el 14 de octubre último, ha dirigido un escrito similar a sus colegas y ha solicitado fecha para debatir la cuestión en el Parlamento. Y, en fin, citemos los nombres de Mlle. Mattéi y MM. Boyancé, Boudard, Delage, Bethoux, Hinard, Durry, Dain, Schumann, que intervienen activamente en favor de nuestras Letras.

Enfrente de estas fuerzas se alinean el poderoso sindicato de maestros, que en vez de pedir protección para que los mejores de sus miembros se eleven al nivel cultural de que Francia se enorgullece, prefiere que ese nivel descienda a la medida de su demagogia; los pedagogos y psicólogos oficiales, que sólo podrán mangonear la enseñanza media haciendo de ella una primaria; la demagogia fraudulenta, que engaña a las gentes brindándoles el título de Bachiller desvalorizado; y, naturalmente, enfrente de estos esclarecidos adalides del ingenio europeo está el Director General de la Enseñanza de Segundo Grado, M. Ch. Brunold, muy bien coreado por el Decano de la Inspección de Letras, M. Clarac, y por el también inspector M. Guéhenno, de quien en alguna ocasión ya hemos hablado [9]. Uno y otro son doctos en nuestras Letras, pero se ve que ni las Humanidades resisten los vapores mefíticos que emanan de las covachuelas ministeriales; uno y otro, con el pretexto de las deficiencias didácticas de la enseñanza del latín, atacan al latín y a sus profesores para hacer coro al que manda. Lo que no hacen es ponerse en presencia del profesorado delante de un grupo de alumnos y exhibir sus maravillosas recetas didácticas. Y, como es lógico, M. Guéhenno ha tenido que oir las réplicas oportunas de los «agrégés».

En resumen, en Francia lo mismo que aquí o allá las fuerzas se alinean del mismo modo bajo las más variadas expresiones: la ignorancia y la codicia encuentran un obstáculo en las letras clásicas para convertir la enseñanza media en enseñanza primaria a la medida interesada de los caletres de los beneficiarios de la operación. En el terreno

---

[7] Cf. ibid., pág. 111.

[8] Cf. ibid., pág. 104.

[9] Cf. nuestra pág. IV 137.

de la discusión razonable e inteligente, los nuestros arrinconan a los contrarios, pero la inteligencia es un privilegio intolerable, según no hace mucho opinó un consejero pedagógico francés [10].

* * *

Latín a los seis años.—Así, como ustedes lo leen. Y logrando representaciones en latín de alguna obra de Plauto por chicos menores de diez años. ¿Dónde ocurren estas maravillas? En la escuela de Montessori de Rennes. Nació esa escuela en 1944 en Limoges, fundada por M. Lauternier, oficial de Saint Cyr, ingeniero de armamento. Tenía siete hijos cuando decidió dedicar su atención a la educación, que era su vocación máxima. No sabía pedagogía ni psicología; se puso a estudiar lo útil de estas disciplinas y creyó encontrar en Montessori la base más sabia. Y empezó. Primero en el comedor de su casa; luego en un cobertizo subarrendado precariamente, en el que resistió hasta 1945. Y a este inadecuado lugar concurrieron hasta un centenar de chicos entre dos y trece años. Y a él llevaba sus hijos tal o cual catedrático universitario, pagando una cuota, en vez de al gratuito y espléndido Liceo. ¿Cuáles son los resultados? Sencillamente espléndidos. Pues bien, el principio básico que cuenta para Montessori es que los años que deciden son los siete primeros; el espíritu es entonces una esponja sedienta que absorbe todo lo que entra en contacto con él. Y ¿qué hacen a los seis, siete u ocho años? Aprender jugando. Las palabras, las frases latinas se graban en la imaginación de los niños vinculadas a una realidad lúdica. Y el niño asimila así frases que por vía analítica costarán luego tiempo y sudores. Por ejemplo, un campamuto romano y la fraseología militar de la vida campamental se corresponden en las reglas de un juego de soldados: si a un niño se le pone el campamento de juguete en las manos y al lado treinta frases que determinen los movimientos de la vida campamental, el objetivo será que el niño ponga en movimiento el campamento en virtud de esas frases dichas o leídas en latín. ¿Cómo se logra ésto? No lo dice el artículo que resumimos. Pero es fácil adivinarlo: el profesor no traduce la frase latina; pronunciada en voz alta, la traducción de la frase es un movimiento de los soldados; y, cuando el niño aprenda a leer, la imagen fónica, la imagen visual y el movimiento vivo se fundirán solos en un acto psíquico. No cabe duda de que a los diez años los niños estarán familiarizados con el latín como vida y en condiciones de entrar en el latín como cultura. Todo esto no es una teoría, sino la realidad. ¡Ah! En esa escuela, los niños aprenden triple matemática, química o geografía que en las otras, ¡además de latín! La con-

---

10 Cf. ibid., 140 141.

secuencia es ésta: acaso sea conveniente que, en vez de la actitud defensiva que en nosotros es habitual, adoptemos en lo futuro una actitud ofensiva, pidiendo que el latín entre en la escuela primaria y exigiendo al Estado que nos permita hacer demostraciones de este tipo [11].

* * *

Reformas didácticas y latín vivo.—Si el lector reflexiona, observará que la esencia del método de la Escuela Montessori de Rennes desde el punto de vista lingüístico consiste en vincular la palabra a la vida fluyente en vez de a la vida sorprendida en un punto; la palabra es considerada como portadora de vida, no de conocimientos tan sólo. Y no cabe duda de que toda renovación didáctica tiene que seguir esta línea. Pues bien, la Quinta Conferencia Internacional de Lingüistas, reunida en Roma [12], ha tenido como centro capital la preocupación didáctica. Y esta preocupación ha ocupado las mentes de Devoto, Schilling, Hanslik, Paratore, Lejeune y otros acreditados maestros de letras clásicas. Y la conclusión general que de sus intervenciones se deduce es que todos ellos ven la renovación didáctica en una vivificación del latín en el sentido que hemos dicho. Por nuestra parte, agregaremos que por una vez España no llega tarde, al menos en las formulaciones doctrinales: precisamente hace diez años se dieron en Santander directrices en este sentido, en reuniones celebradas en la Universidad «Menéndez y Pelayo». Poco después, y al calor de esta inquietud, nacía *Estudios Clásicos*. Y en fin, en la *Revista de Educación* y en esta misma están expuestas las inquietudes del que suscribe, que se anticipan a las de Devoto y esos ilustres colegas. Pero, ¿y en el campo de las realizaciones? Aquí hay poco que decir: no hay más que la realización individual. Pero, triste es decirlo, a ninguna de las contadas personas que en España han descendido a la palestra pedagógica *con una sólida preparación científica previa* —sin este requisito previo, pedagogía es lo mismo que palabrería— se les ha confiado una sola palanca de mando desde la que operar. ¿Por qué? Quizá por eso.

* * *

También éste es de los nuestros.—De todos es sabido que en formas diversas he dicho que los textos clásicos hay que considerarlos como un mensaje cifrado, en cuya interpretación hay respuestas para

---

11 Cf. P. CAILLON *Le latin à six ans*, en *Rev. de la Franco-Anc.*, ibid., 122-129.

12 Cf. nuestras págs. 209-210.

todos los problemas del hombre contemporáneo. Y también se me ha replicado alguna vez que esto es muy subjetivo, forma amable de decirme que gozo de una envidiable fantasía. Y no ha servido el que yo haya descifrado así textos en prosa y verso de diversas épocas y autores, y que haya insistido en que detrás hay un método siempre idéntico a sí mismo. Pues bien, si antes había dicho que «en el motor de un avión a reacción van también Homero y Virgilio, porque la *Ilíada* y la *Odisea*, la *Eneida* y el motor no son sino expresiones de una misma actitud del espíritu ante la vida separadas por un minuto de Historia», ahora añado que en Virgilio están también las películas geniales. ¿Cómo es ésto?

Verán ustedes. Renoir hijo, famoso director de películas, heredó de su padre muchas cosas buenas, entre ellas la fantasía y la sensibilidad del pintor. Sus películas son hijas de esos dos recursos nada «técnicos». Piensa Renoir, director de cine, que la abundancia de medios técnicos todo lo destruye, sobre todo la belleza. «Los americanos, que hicieron cosas maestras hace treinta años, al poseer ahora todos los secretos técnicos no suelen darnos más que malas películas... El mecanismo destruye todo». Recientemente dió una conferencia sobre la última de sus películas; al terminar, un joven aspirante a director le preguntó qué debería hacer para llegar a serlo. He aquí la respuesta: «Estudiar latín y leer a Virgilio» [13].

No sabemos lo que pensaría el joven; acaso que se burlaban de él. Pues no; la respuesta responde a una profunda seriedad. Yo puedo brindar los más actuales guiones de éxito seguro sin salirme de Ovidio y Virgilio. Pero, ¡ah! Aquí no caben las improvisaciones, no cabe el aficionado: a Ovidio y a Virgilio hay que leerlos en latín y mirarlos con el espíritu encendido en la pupila, no con esa mirada habitual con que los hombres extienden a su alrededor la muerte que llevan en sí mismos.—V. E. Hernández Vista.

---

[13] Cf. A. Obregón en *Madrid* del 29-I-1960.

INFORMACION ACADEMICA

CATEDRAS DE INSTITUTO

Se acepta la renuncia a los cargos de presidente titular y suplente del Tribunal de la oposición a Cátedras de *Lengua Latina* de diez Institutos (cf. pág. 200) a los señores Marín Peña y Martínez Gil; y se designa en su lugar a los señores Ortiz Muñoz y Mostaza (7-XII-1959, *B. O.* del 23).

* * *

Se nombra para las Cátedras correspondientes de *Lengua Griega* (cf. págs. 201-202) a los señores opositores propuestos por el Tribunal (18-XI-1959, *B. O.* del 2-XII).

* * *

Se anuncian a oposición las Cátedras de *Lengua Griega* (cf. págs. IV 325 y V 152 y 201) de Badajoz, Bilbao (femenino), Córdoba, Gijón, La Laguna, Lugo (masculino), Melilla, Santiago (femenino), Sevilla (masculino) y Vigo (16-X-1959, *B. O.* del 7-XI).

* * *

Se anuncian a concurso (2-XI-1959, *B. O.* del 19) las Cátedras de *Lengua Griega* (cf. págs. III 519-521 y V 201-202) de Cabra, Ciudad Rodrigo, Huesca, Ibiza, Seo de Urgel y Valencia (femenino).

* * *

Se nombra, como consecuencia de concurso (cf. pág. 201), para la Cátedra de *Lengua Latina* de Palencia al señor Mediavilla, titular (cf. pág. 60) de la de Calahorra, y quedan desiertas las de Arrecife de Lanzarote, Baeza, Ciudad Real, Málaga (masculino) y Ponferrada (28-XI-1959, *B. O.* del 23-XII). Se anuncian a concurso las de Aranda de Duero (cf. pág. 201) y Calahorra (4-I-1960, *B. O.* del 20).

ADJUNTIAS DE INSTITUTO

Se convoca (7-VIII-1959, *B. O.* del 8-IX) oposición restringida para provisión de plazas vacantes de Profesores adjuntos numerarios de *Lengua Griega* de cuarenta Institutos y de *Lengua Latina* de cuarenta y uno.

Se designa (7-X-1959, *B. O.* del 23) a los Tribunales correspondientes: para la primera de dichas materias los señores Obregón, como presidente, y González Laso, Gil, Jimeno y señorita Ledesma, como vocales; y, en calidad de suplentes, los señores Lérida, como presidente, y Fernández Ramírez, Sánchez Lasso de la Vega, Vicuña y García Salvador, como vocales. Para la segunda, los señores Magariños, como presidente, y Ramiro, Hernández Vista y señoritas Gómez Juan y Suárez Castillo, como vocales; y, en calidad de suplentes, los señores García y García de Castro, como presidente, y Morán, Pariente, Cabrera y Elizalde, como vocales.

Son admitidos a la oposición (16-XI-1959, *B. O.* del 27) 29 y 68 aspirantes respectivamente. Terminados los ejercicios (los cuestionarios pueden verse en *Enseñanza Media*, núms. 53-55, 15 enero-15 febrero 1960, págs. 143-145), son nombrados (cf. ibid., págs. 195 y 205), para las adjuntías de *Lengua Griega*, los señores Montero (Sevilla, masculino), señorita Medrano (Barcelona, «Verdaguer»), García Sánchez (Murcia, masculino), señorita Guerra (Oviedo, masculino), señorita Rey (Madrid, «Ramiro de Maeztu»), señorita Gómez-Tejedor (Madrid, «Lope de Vega»), señorita González de la Red (Gijón), señorita Jódar (Manresa), señorita González González (Santander), señorita Gaude (Albacete), señora Núñez López (Avila), señorita Guerrero (Lugo, femenino), señorita Urtiaga (Torrelavega), señorita Celma (Tortosa), señorita Mayans (Ibiza), señorita Fierro (Santa Cruz de la Palma), señorita Feijóo (Segovia) y Manzano (Santiago, masculino); y para las de *Lengua Latina*, la señorita Pastor (Bilbao), señores Boira (Manresa), Molina (Barcelona, «Menéndez Pelayo»), Riera (Ibiza), señorita Dapena (Pontevedra), señorita González Pujol (Seo de Urgel), señores Sancho (Oviedo), Varela (Gerona), señorita Martos (Jaén), señores García Alvarez (El Ferrol del Caudillo), Guinot (Albacete), Martínez Galán (Calatayud), señorita Repollés (Lérida), señores Falcón (Valdepeñas), Castell (Palma de Mallorca, masculino), señorita Jurado (Algeciras), señores Verona (Las Palmas), Ripoll (La Coruña), señoritas Sánchez-Gijón (Linares), Usabel (Cuenca), Perdomo (Arrecife de Lanzarote), señor Vélez (Baeza), señorita Oterino (Salamanca), señores Hernández Hernández (Lugo, masculino), Escudeiro (Vigo), Herreras (Málaga, femenino), señoritas Suárez Fernández (Lugo, femenino), Melero (Jerez de la Frontera), Delgado (Orense), señores Fierro (Santa Cruz de la Palma),

Olalla (Cartagena), doña Isabel de Vega (Santiago, masculino), Hernández de la Nuez (Lorca), señor Palacios (Osuna), señorita Forteza (Palma de Mallorca, femenino), señor Bernal (Murcia, femenino), doña Mercedes de Vega (Torrelavega) y señoritas Rodríguez Delgado (Tortosa), Jordá (Játiva) y Marcos (Plasencia).

AYUDANTES BECARIOS DE INSTITUTOS

En pág. IV 235 dimos la lista de los nombrados para el curso 1957-1958. Con fecha 9-X-1958 (*B. O.* del 23) fueron prorrogadas las becas de casi todos ellos y nombrados para el 1958-1959, en *Lengua Griega*, los señores Martorell (Palma de Mallorca, masculino), señorita Simonet (Madrid, «Beatriz Galindo»), Bueno (Salamanca, femenino) y señorita Martín Sánchez (íd.); y en *Lengua Latina*, las señoritas Asens (Barcelona, «Ausias March») y Carabo (Barcelona, «Maragall»), señor Revagliato (Barcelona, «Milá y Fontanals»), señorita Huguet (íd.), señor Badía (Barcelona, «Montserrat»), señoritas García Sahuquillo (íd.), Querol (íd.) y Señal (íd.), señores Armas (Las Palmas), Cabrera (íd.) y Doreste (íd.), señorita Calvo (Madrid, «Beatriz Galindo»), señorita Gainza (Madrid, «Cervantes»), señor Jurado (íd.), señorita González Sánchez (Oviedo, masculino), señoritas Crisanto (Salamanca, femenino), Escudero (Córdoba) y Pelechá (Valencia, femenino) y señor Beviá (Alicante).

Con fecha 30-IX-1959 (*B. O. M. E. N.* del 19-X) se dieron nuevas prórrogas y fueron nombrados para el curso actual, en *Lengua Griega*, el señor Vaqué (Barcelona, «Montserrat»), señorita Marqués (Barcelona, «Verdaguer»), señorita Pérez García (Madrid, «Beatriz Galindo»), señorita Cabetas (Madrid, «Isabel la Católica») y señorita Rodríguez García (Madrid, «Lope de Vega»); en *Lengua Latina*, la señorita Llorens (Barcelona, «Balmes») y señorita Cañamares (Madrid, «Lope de Vega»); y adscrita en general al Seminario de *Lenguas Clásicas*, la señorita Suau (Palma de Mallorca, femenino).

Depósito Legal M. 567.-1958.

IMP. C. BERMEJO.—Tel. 33-06-19